Mi revista

60 c.

15 ENERO

CLAUDETTE COLBERT, de la Paramount

22 DIC. 1975

© Biblioteca Nacional de España

RAM

S. A.

UNION DE PRODUCTORES
LACTICOS DEL URGEL

FABRICA DE MANTEQUILLA Y QUESOS

•

BARCELONA
Vilamarí, n.° 72

BALAGUER
Urgel, n.° 40

TELÉFONO 34928

© Biblioteca Nacional de España

Mi revista

ILUSTRACIÓN DE ACTUALIDADES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA CATALUÑA, 21

PISO 5.°, NÚMERO 512
DIRECCIÓN: TELÉFONO NÚM. 12619
ADMINISTRACIÓN: TEL. NÚM. 13892
TALLERES: CALLE VICH, NÚM. 16 - TELÉFONO 73733

AÑO II - 15 DE ENERO DE 1937 - NUM. 7

PENSAR ALTO, SENTIR HONDO Y HABLAR CLARO

El jefe de las fuerzas de Caspe, compañero Ortiz, y Joaquín Ascaso, Presidente del Consejo de Aragón y representante del Gobierno en el mismo, han visitado nuestra Redacción, donde saben cuánto se les estima y admira por su actuación revolucionaria y por la importante cooperación que prestan a la causa luchando siempre con entusiasmo frente a todos los inconvenientes y todos los peligros. En la foto aparecen nuestros visitantes con nuestro director Eduardo Rubio y los compañeros Márquez y Caba, de MI REVISTA.

© Biblioteca Nacional de España

notas al margen

Una cosa grande

Si yo, modesto remero del Volga periodístico, fuera un capitán general del reino del conocimiento o de la República de las Letras, quiero decir, una especie de pachá ergotista y olímpico que recibiese correspondencia en varios idiomas, contestaría invariablemente a los colegas del exterior que me preguntasen qué es lo que está acaeciendo en los presentes momentos en España: «Una cosa grande.»

No sabría definir de modo más preciso y exacto la realidad que nos circunda, ni creo que su inmensidad quepa en los miserables cucuruchos que el lenguaje hablado y escrito nos suministra.

Cada día me encuentro en la calle o en el café pobres entes sin chispa de fósforo en la mollera, que cogiéndose la cabeza con las manos, para que no les estalle, exclaman atemorizados: ¿Qué va a pasar aquí?

¿Qué va a pasar? ¿Aun queréis que ocurra algo más importante y trascendental que lo que está aconteciendo? ¿Cuándo se han presenciado asombros y maravillas como éstas?

Apuntad lo que veis. Tomad nota de lo que vais a oír. Nunca en España ni fuera de ella se han conocido sucesos como los que a nuestros ojos les ha sido dado últimamente contemplar cada día.

En España, pretendido país de pandereta y de guiñol, de rica tradición zarzuelera y sainetera, es lo que nuestros dedos tocan más extraño.

¡Ah! ¡Qué sorpresa más formidable la dada por nuestro pueblo a sus denigradores!

Nos creían los engreídos leones arios una especie de monos muequeros y gesteros, poco menos que una gitanería — Hispania, Zingaria — integrada por gentes de aluvión y por tribus negroides acampadas en la ribera del Mediterráneo.

España era un motivo pictural o musical y sentimental, en el que, como en un cromo de caja de pasas, andaban barajados toreros, curas, bailarinas y bandidos.

Los que nos favorecían más en sus retratos nos dibujaban como una democracia llegada con retraso a la historia a través de elecciones, mítines, chupinazos y juergas como la del 14 de abril.

Cuando, de pronto, la nación más preterida, pretermitida y menos tenida en cuenta del mapa se descuelga con la revolución más compleja, más preñada de problemas y de contenido de que los hombres tuvieron noticia jamás.

Y no es esto hiperbolizar por ganas de sacar las cosas de quicio y vender caro lo que hemos comprado barato.

Una tarea caracteriza al hombre y a las colectividades en sus momentos cumbres: crear.

Se crea o se genera rompiendo virginidades, descubriendo horizontes desconocidos, innovando en cualquier orden de la actividad.

A nuestra palingenesia le podrán negar los falsificadores de la crónica todo lo que tiene de bueno y de santo.

Lo que no va a ser posible es desvirtuar estos hechos: Del gobierno de la República española forman parte en la actualidad cuatro anarquistas.

En la cárcel no entran aquí hoy más que los ricos.

Fusilamos generales, obispos y banqueros con mucha más facilidad que en los Estados capitalistas se ahorca descamisados y muertos de hambre.

Si todo esto no es lo más peregrino y donoso que ocurre y ha ocurrido jamás en el mundo, que venga el Dios que lo hizo tan chapuceramente y lo vea.

Ángel SAMBLANCAT

© Biblioteca Nacional de España

OBSERVACIONES AL PASAR...

Moral de sobremesa

Es una costumbre inveterada juzgar libros, publicaciones, cuadros, etc., de sobremesa, cuando una fácil digestión inspira a cualquier tendero enriquecido, a cualquiera dama ñoña, en fin, a cualquier aspirante a personalidad. Hay quien asegura, no sé con qué fundamento, que la moral de sobremesa es un digestivo en los que para comer bien no tienen mayores escrúpulos.

Todo esto viene al caso de los conceptos de moralidad que aun hoy, cuando los prejuicios hijos de una sociedad gazmoña afortunadamente desaparecida o ahogada en lodo o en sangre, conservan o quieren hacer alarde de conservar algunos señores, sin darse cuenta de lo *démodé* que resulta esa moral en las horas que vivimos.

«El que dirán, ¿sabe usted?»

Bueno, pues «el que dirán», mi querido señor, ya no interesa a nadie.

La moral de hoy es auténtica; de sobremesa no hace ningún efecto.

Las derechas no escarmientan

La ética cerril de las derechas sigue en los derechistas aun existentes—encubiertos, naturalmente—completamente invariable.

Ni la tremenda lección recibida, ni la demostración palmaria de su fracaso, ni siquiera la nueva estructuración en marcha de España les conmueve.

Aun en medio de su disimulo enseñan, sin darse cuenta, sus mañas antiguas; salen a flote, contra su voluntad, sus odios a organizaciones obreras y a las obras y publicaciones de éstas, que en algunos casos fingen hasta apadrinar.

Ahora que hoy, como ayer, no engañan. Hoy, ¡claro!, menos que ayer, y ni parapetados tras controles más o menos revolucionarios pasan inadvertidos.

El ambiente no les es propicio; lo único que conseguirán es seguir su fatal destino, del que los acontecimientos hubieran podido salvarlos...

Vamos conociendo a los que quedan y ¿para qué nos vamos a engañar? Muertos los profetas, dejemos que los acontecimientos subrayen esta observación nuestra...

En medio de lamentaciones, naturalmente.

Porque la lamentación siempre fué el epílogo de todos los fracasos.

Algo así como lo irremediable...

Eduardo RUBIO

Se habla en Barcelona...

... de la supuesta desaparición de las colas del pan, que no debían haber existido nunca, de haberlo evitado el que debe y puede hacerlo, y las colas siguen.

... de la estancia en Barcelona de las actrices Anita Adamuz e Isabelita Barron, la gran apasionada del teatro, con su compañero Galache.

... de la filmación de la película «Aurora de Esperanza» por el Sindicato de Espectáculos Públicos C. N. T.

... de un posible refuerzo o reforma de algunas compañías con elementos nuevos llenos de entusiasmo artístico — ¡que va haciendo falta!

... del proyectado decreto del ministro de Industria sobre nacionalización de la Industria civil, aspecto interesantísimo para el comercio e industria, donde aun no está todo *perfectamente claro, y que es esperado con verdadero interés.*

... del discurso cumbre, *así,* CUMBRE, *de García Oliver, ministro de Justicia de la República (F. A. I.), en el que el querido compañero puso cátedra de equidad, sensatez y humanidad penitenciaria y judicial, cuyos atributos fueron siempre en España — salvo excepciones — el magistrado venal y el cabo de vara.*

... de la urgencia de que se traigan a Barcelona—de donde sobren — artículos de primera necesidad, haciendo desaparecer, por lo menos, los depósitos clandestinos de algunos protegidos.

... de quien tolera y protege estas cosas.

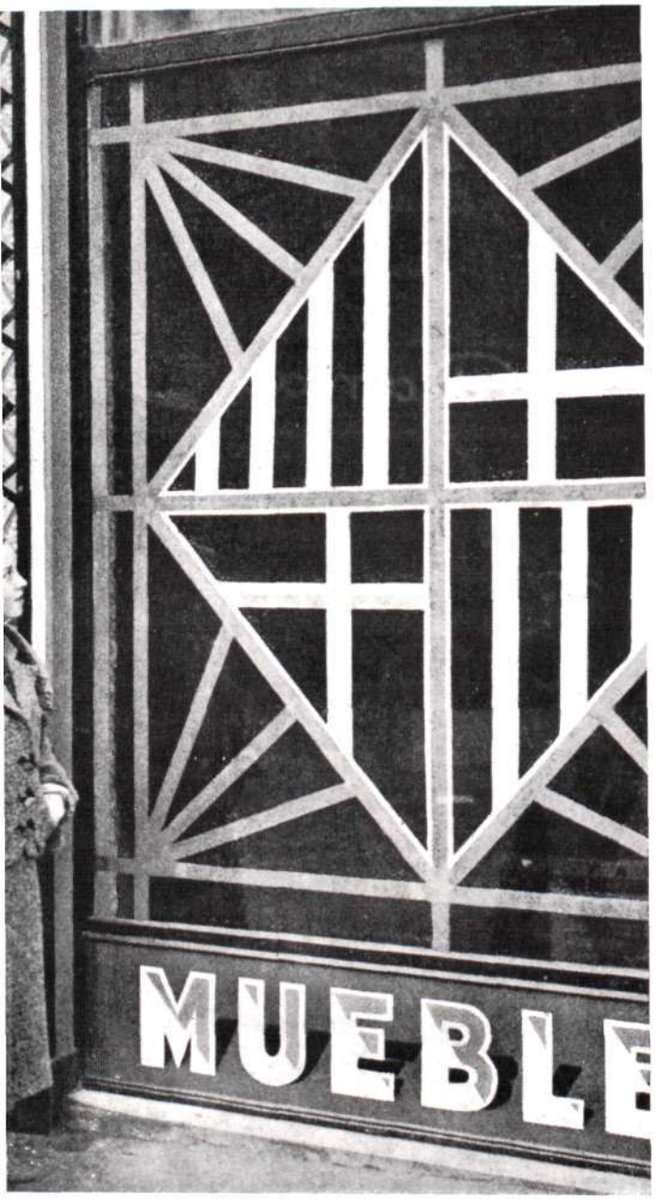
... de los programas cinematográficos de la Paramount, la marca por excelencia.

... de lo mal que le sale a alguna tiple su imitación de la deplorable Celia Gámez, la de «Mi caballo murió...»

... de las películas Radio Films, ¡naturalmente!

... de hasta qué punto deben estar abiertos los cafés y restaurantes si se corre el riesgo de ser sacados de ellos.

© Biblioteca Nacional de España



Nuestra redactora Etheria Artay contemplando el escudo catalán que defiende con tiras de papel un escaparate de muebles.

AL MARGEN DE LA GUERRA

ARTE EN LA DEFENSA DE LOS ESCAPARATES

Todos sabemos para qué sirven esas tiritas de papel engomado. ¡Naturalmente! Por este motivo los escaparates de Barcelona están adornadísimos, casi carnavalescos.

Las arañas de los papeles protectores se han extendido por los escaparates y han tejido sus telas adoptando formas caprichosas y, algunas, decididamente artísticas.

La guerra trae consigo ruina y muerte; pero yo pienso que también inspiración. Un arte nonato e improvisado ha salido a la luz.

¡Qué de sugerencias tienen los serpentineados papelitos! Guardan, indiscutiblemente, cierta analogía con el comerciante que los coloca y con el escaparate que protegen. O si no, veámoslo:

En una joyería los he visto formando una simple reja. Frágil reja que parece advertir: "¡Cuidado, aquí estoy para defender mis tesoros! ¡Y hay de ti si intentas substraerlos violentamente! Otra reja más fuerte que yo te retendrá por largo tiempo."

En el escaparate de una casa de muebles representan un sol magnífico con innumerables rayos calefactores. Por entre ellos se ven las camas expuestas. Eso quiere decir: "Mis camas son tan estupendas, que no tendréis ocasión de disfrutar de un sol tan esplendoroso como este que veis. ¡Y no lo echaréis de menos! Mis camas calientan más que el sol."

Así, pues, en todos los escaparates expresan algo.

En una perfumería hay una red. ¡Una verdadera y complicada red! Nos acercamos a verla y vemos también los tentadores frasquitos de perfumes. Como mariposas atraídas por la luz caemos. ¡La red de papelitos nos apresó! Nos apresó e introdujo adentro haciéndonos gastar sesenta y tres pesetas cincuenta céntimos. ¡Algo fatal en estos tiempos!

Los papelitos de una confitería parecen punzantes rayos que caen hacia los dulces. Es una amenaza para que los chiquillos no peguen sus naricillas al escaparate, y, si son golosos, que pasen sus papás a comprarles las golosinas.

A veces, también resulta molesto tanto papelito sobre los escaparates. Hay que reconocerlo. En las librerías impiden leer los títulos de los libros.

Yo hacía tiempo que buscaba un determinado libro de teoría revolucionaria que me habían ponderado. Ayer, en un escaparate, me pareció verlo expuesto.

Para cerciorarme, atisbé entre el intrincado laberinto de tiras de papel, aupándome y mirando por un lado y por otro: ¡haciendo verdadera gimnasia sueca! Al fin entré en la librería, casi convencida de que había dado con él.

Al amable dependiente que me vino a despachar le hice revolver todo, porque me aseguraba que no lo tenían en la casa. Y era verdad. Luego resultó no ser el libro que me figuré haber visto entre nuestros simpáticos papelitos.

Avergonzada por haberle molestado tanto, no me atreví a rechazarle el libro y lo adquirí. Su título es el siguiente: "Las veinticinco mejores maneras de que haga buen provecho el queso de bola." ¡Terriblemente interesante!

Pero volvamos al asunto y sigamos contemplando los escaparates tan profusamente adornados.

Todos han desfilado ante nuestra vista, y cada uno tiene su dibujo particularísimo: arañas, estrellas, triángulos, cuadriláteros, grecas queriendo ser romanas, y... ¡futurismo! (de algún modo hemos de llamarlo, porque el que lo haya colocado sabrá lo que representa; nosotros no).

De las bajas pecuniarias que se puedan originar en los bolsillos por la contemplación de estos escaparates no hablaremos. Bastantes transeúntes inocentes lo habrán podido ya experimentar.

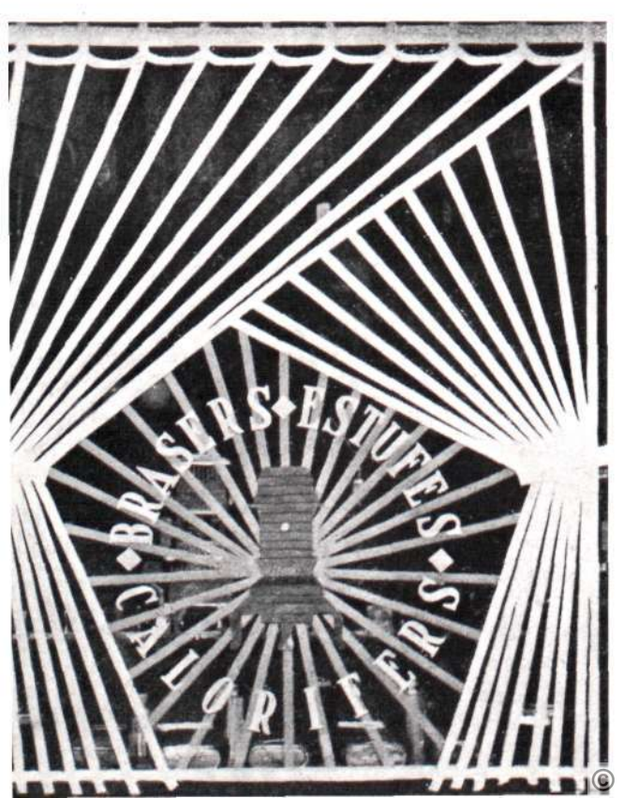
Después de todo, los escaparates están bonitos con sus atractivas tiritas de papel velando misteriosamente—¡éste es el anzuelo!—los objetos expuestos.

Y si alguien se lleva un artículo por otro creyendo haberlo visto en el escaparate, que no se enoje: ¡Son las trágicas consecuencias de la guerra!

Etheria ARTAY

Acuérdate, lector, de tus hermanos que luchan en el frente.

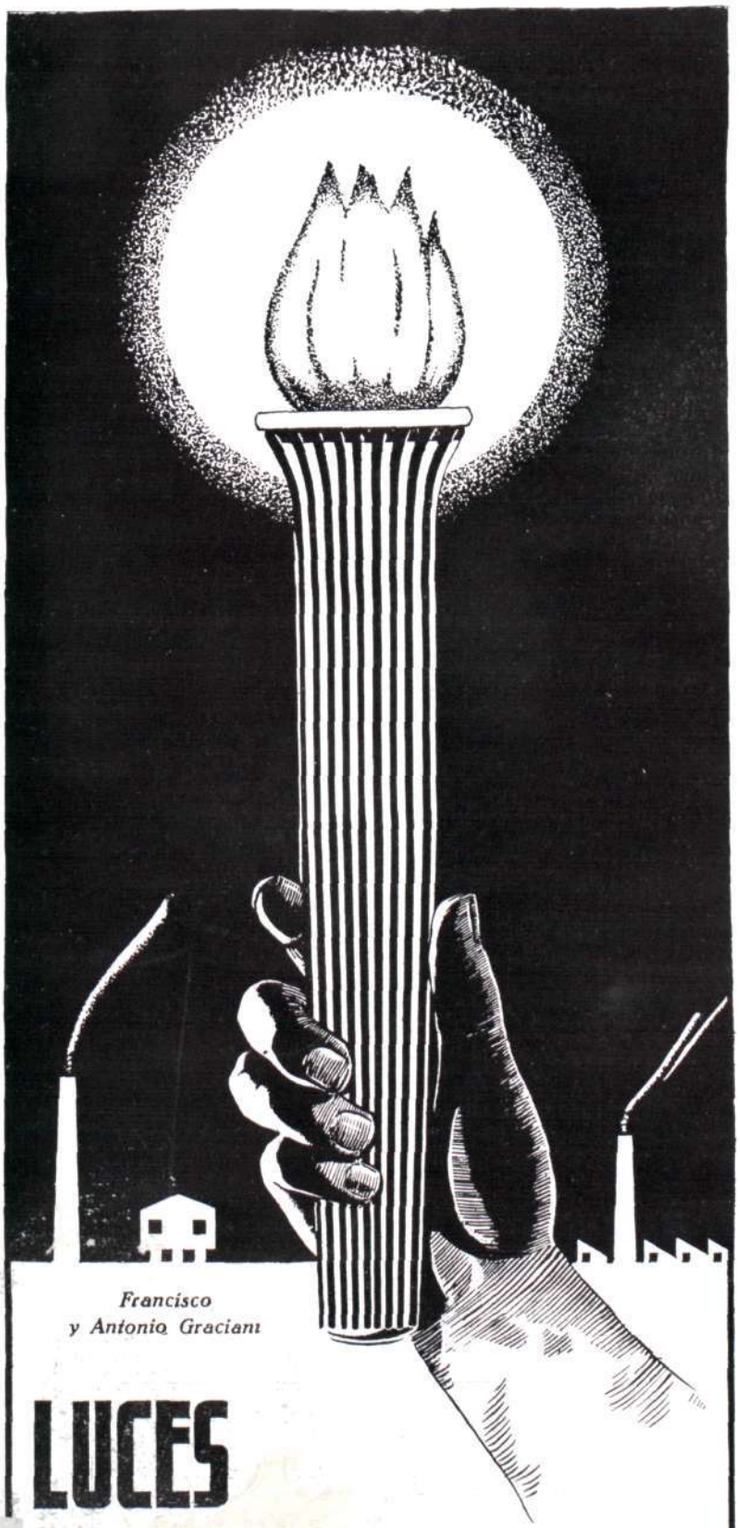
¡Ayúdales! Es tu deber.



© Biblioteca Nacional de España

Hoy se pone a la venta el 2.º Cuaderno

de



Francisco
y Antonio Graciani

LUCES

LA REVOLUCIÓN

(Apuntes para la Historia)

60 Cts.

EN LIBRERIAS
Y KIOSCOS

RECUERDOS

Es noche obscura y fría. El cierzo se hace sentir azotando la piel cual si fueran cuchillas; cualquiera aseguraría que se había aliado con aquella gente de más allá del Ebro, para azotar la Humanidad: ellos con su crueldad sádica de amordazadores de conciencias; él, intentando endurecer el corazón del miliciano, que por ser todo ternura, ama a su semejante humano, quiere a toda la sociedad y está presto a derramar la sangre que afluye a él, para evitarle los males que le supondrían el triunfo de aquellos que sin ideal y sin patria, porque no son humanos, quieren esclavizarla.

Él (un miliciano cualquiera), recostado sobre un pequeño alud de ferreno, ojo avizor, presto el fusil para con su ronca voz de trueno dar el aviso de alarma, piensa..., piensa.

Recuerda que es «noche de reyes», noche que sirve de meta para contar años, lustros ya, de otra noche que junto con su madre y sus dos hermanitos aguardaban ansiosos ver en palpable realidad las ilusiones de sus cabecitas de querubín. Y recuerda que su madre les alentaba diciéndoles: «Padre tarda porque habrá ido a recoger lo que los Magos os traen.»

Pero padre no llegaba. Ni tampoco Mago alguno se veía asomar por los alrededores de aquella mísera casuca de barrio triste y pobre; y el sopor se enseñoreó de él y sus hermanitos, convirtiéndose en pesado sueño que su madre quedó celosa velando.

Llegó el amanecer. Pobre y triste era el barrio, pero también las ilusiones de alguna cabecita se habían visto colmadas, y un «peque» con su trompetilla alborotaba la tranquilidad de aquel despertar matutino. Pero al abrir los ojos, llenos de ansiedad, no vieron juguetes alrededor del jergón que les servía de incómodo camastro; sólo contemplaron a su madre, en vela todavía, los ojos preñados de lágrimas. Celoso vigilante de que los Magos no le quitaran con su visita aquella carne que eran sus juguetes.

Padre no había regresado... Mas de pronto un ruido compacto se oye en la escalera. Un rumor de diversas voces va acentuándose hacia la buhardilla. El «peque» de la trompetilla ha hecho alto en su afán charanguero. ¿Será de envidia al contemplar la ricura de los juguetes que padre trae? ¡Ilusiones de noche de reyes! ¡Humo de pucherítos juveniles, fiel reflejo de la divina inocencia!

Las voces enmudecieron. Llamaron secamente en la puerta, y madre, presurosa, lanzóse a recibir al compañero que sin desfallecer, con el producto de sus músculos de acero, procura traer el mendrugo de pan que ahuyenta la miseria. Pero el horror la hace retroceder. Quedóse cual estatua de sal en nueva Sodoma, las manos en la cabeza, como si temiera le fuera a huir de los hombros; sólo un ligero movimiento nervioso de los dedos, mesándose los cabellos, denotaba que era ser viviente... Y recuerda que él, que era el mayorcito de sus hermanos, quiso enterarse de los motivos de aquella actitud de madre y por qué padre no cruzaba el umbral. Y su cerebro grabó para siempre el cuadro que a sus ojos apareció. Padre estaba tendido en unas parihuelas, rodeado de unos compañeros de trabajo (algunos los conocía ya), tapado completamente con un lienzo que debió ser blanco, y, levantado éste, una masa informe de algo que debió ser una persona humana...

Las explicaciones dieron a conocer... lo de siempre. Necesidad de exprimir más el jugo del esclavo, unas horas extraordinarias de trabajo que hay que cumplirlas bajo la amenaza de un despido que significa la inanición de uno y de los suyos; y lo que no supieron jamás hacer los hombres, rebelarse, lo hizo la caldera de uno de los hornos de la fundición, que al estallar arrastró los miembros del padre querido.

Un mutismo profundo reinó unos instantes. Nadie osaba profanar aquel silencio de dolor; sólo el «peque» lo rasgó con el sonido chillón y metálico de su trompetilla de feria.

Pasaron otras «noches de reyes», pero sin ilusiones, sin las ansias de aguardar el amanecer. ¿Para qué ansiar unos juguetes, cuando se carecía de pan? El montaje de la sociedad capitalista obliga a rendir tributo, con su vida si es menester, al obrero esclavizado, pero olvida sus retoños. Y a la prodigalidad para el logro de sus ambiciones, responde con el desprecio y la miseria...

Y tras el recuerdo se distingue cómo el miliciano aprieta más fuertemente su fusil, avanza la cabeza para ver, pues tiene los ojos empañados por las lágrimas, y se le ve que levantando el puño en alto, amenazando a alguien escondido en las tinieblas de la noche, murmura:

«¡Podrida sociedad! ¡Tu ocaso ha llegado! Los míos y yo daremos la sangre para evitar el desamparo de los huérfanos de la humanidad, y para que las ilusiones de la prole sean siempre realizadas...»

Juan SOLANS

© Biblioteca Nacional de España

"AURORA DE ESPERANZA"

El prestigioso periodista cinematográfico MARIANO FRIAS se encarga desde hoy de la sección cinematográfica de «Mi revista».

Dos hermosos fotogramas de la película «Aurora de Esperanza» que con tanto entusiasmo está rodando el Sindicato de Espectáculos Públicos C. N. T.

Confitería - Pastelería

Objetos para regalos
Exquisitos turrones

PASEO PI Y MARGALL, 7

Perfumería

SEGALÁ

RAMBLA DE LAS FLORES, 14

J. ROCA

JOIER

Passeig de Pi i Margall, 18

En la retaguardia todos tenemos que ayudar a la guerra.

© Biblioteca Nacional de España

Hombres de la C. N. T. y la F. A. I.

JACINTO TORYHO

Este hombre que antes del 19 de julio vivía envuelto en su modestia, siempre al servicio de la Confederación Nacional del Trabajo, al estallar el movimiento fascista, el mismo día 19 de julio, se apoderó, en nombre de la C. N. T. y de la F. A. I., de todas las emisoras de Cataluña, convirtiéndose en vocero de las ansias del proletariado confederal, llenando con su voz briosa todos los pueblos del mundo, dando cuenta de la marcha de la Revolución proletaria y del aniquilamiento de los enemigos de la libertad que se habían levantado en armas contra la República en las cuatro provincias catalanas.

Al frente de las «Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I.» ha realizado la obra cumbre de la Revolución. Por radio, en las columnas de los periódicos del proletariado universal, además de informar sobre la marcha de la Revolución antifascista en España, ha divulgado, matizándolos, los acuerdos y propósitos de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica.

Jacinto Toryho, pletórico de juventud y de actividad, es uno de los hombres que más han trabajado y trabajan por el triunfo de la Revolución confederal.

Hoy, al frente de las «Oficinas de Propaganda de la C. N. T. y la F. A. I.» y de *Solidaridad Obrera*, sigue encauzando la gran Revolución española con acierto indiscutible.

Eres el gran amigo del pueblo. Sigue tu camino. Y si algún perro te sale al encuentro..., despréciale. Tú eres todo un hombre.

En honor de los mártires de la Revolución

Próximamente empezará a publicar MI REVISTA en cada número una sección dedicada a los mártires de la Revolución.

En dicha página aparecerán paulatinamente los retratos de todos los camaradas muertos en los frentes de batalla luchando por la libertad y la emancipación del proletariado español.

Para ordenar la publicación de los retratos de nuestros héroes será condición imprescindible que lleguen a nuestro poder avalados con el sello de un Comité obrero o de una entidad política antifascista.

Los retratos deberán ser remitidos al director de MI REVISTA, indicando el nombre y apellidos del camarada muerto, en qué frente murió y su filiación sindical o política.

Las Patrullas de Control

En nuestro número anterior publicamos una información sobre el Grupo de Investigación Central.

Nuestro redactor, mal informado, manifestaba que del camarada Riera dependían las Patrullas de Control. Hoy, en honor a la verdad, hemos de aclarar que el camarada Riera no tiene ninguna intervención en dichas Patrullas ni pertenece a ellas, las cuales se rigen por un Secretariado, que es el que orienta y dirige, de acuerdo con las organizaciones obreras y políticas antifascistas representadas en las mismas.

En otro número publicaremos como nos habíamos propuesto una información sobre la organización y desarrollo de las heroicas Patrullas de Control, verdadero nervio de la Revolución en Cataluña y cuya labor fué por nosotros tan elogiada.

© Biblioteca Nacional de España

Los compañeros Antonio Ortiz y Joaquín Ascaso visita[illegible] «Mi revista»

Ortiz, jefe de la columna que opera en el sector de Caspe, está contento, contentísimo de su gente, de esos bravos que en el frente de su mando en Aragón han sabido con su esfuerzo, valor y disciplina, arrebatar centenares de kilómetros a la España fascista y llevar aires de libertad y justicia social a pueblos y aldeas víctimas hasta entonces del caciquismo y de la opresión. Sástago, La Zaida, [illegible]ila, Lécera, Muniesa, Azuara, Fuendetodos—que vió nacer a Goya—y tantos otros lugares ganados a la causa de la Revolución son prueba fehaciente de esta afirmación.

Este contento por su gente me lo expresaba el compañero Antonio Ortiz, sentado junto a mí en la Redacción de MI REVISTA, que honró con su visita, favoreciéndome en el transcurso de nuestra conversación con interesantes declaraciones que no vacilo en transcribir para conocimiento de los que nos leen.

Ortiz debe tener de unos treinta a treinta y dos años; es de estatura mediana, cabello castaño ondulado que peina hacia atrás, nariz prominente, a la que sirve de base un esbozo de bigote, barbilla partida. Su cabeza tiene una expresión neorromántica. Habla con facilidad y con cariño de sus cosas, de lo que a su columna afecta, de cuanto se relaciona con nuestra causa: la de la Revolución, y siempre una semisonrisa asoma a sus labios.

"Mi idea madre—dice—es hacer la guerra y la Revolución a un mismo tiempo. Cuantos problemas se me presentan los resuelvo con un criterio de máxima objetividad. Predico una moral sin Cristo y sin sotana, despertando, avivando en todo momento el interés por el bien común, fundamento de nuestro ideario.

"Fuí nombrado jefe por la voluntad de mis hombres y salí para el frente en los primeros días con la gente que por causas diversas no pudo llevarse Durruti en su columna. Iban conmigo unos ochocientos voluntarios, más dos compañías del regimiento de Alcántara número 14 al mando del comandante Salavera y con García Miranda y Alfredo Navarro de capitanes. La columna se armó en el cuartel del mentado regimiento. Hoy la integran más de 20.000 hombres.

"A mis milicianos les digo siempre que deben ser atentos y corteses, para que por doquier que pasen dejen tras sí un brazo amigo, un pensamiento favorable o un corazón ganado a la generosidad.

"Los ochocientos compañeros que salieron conmigo —añade Ortiz, empleando una frase gráfica—parecían una partida de gitanos. Ahora están perfectamente organizados en todos los aspectos, incluso en el económico, y dispuestos a superarnos en disciplina que en eficiencia. A tal punto de desarrollo ha llegado nuestra organización, que disponemos de Cuartel General, Comandancia, Estado Mayor, Intendencia, Transportes, Motorización, etc., etc. Lema: "La organización es la base del éxito." A los efectos de estadística y otros poseemos un fichero donde se lleva el control riguroso de todos los milicianos que integran la fuerza: altas, bajas, permisos, situación, no faltando nuestros servicios de investigación, que fiscalizan la conducta de quien pudiera inspirarnos sospechas. Hemos establecido talleres colectivos donde cada uno pueda dedicarse a sus especialidades. El pueblo nos quiere—éste es mi mayor orgullo—y lo demuestra en los días de combate colaborando entusiásticamente en cuantos aspectos puede sernos útil.

"Al frente de los servicios de Sanidad tenemos al Dr. Jaime Roig, que junto con su compañera Rita, excepcional camarada, viene prestando grandes servicios a la columna en Caspe, desde el momento de nuestra llegada. Le secunda un hijo del Dr. Jaime Aiguader."

Hablando de la retaguardia, comenta que la vida en el frente es dura, extremadamente dura, sin comodidades de ningún genero, alejados de los seres queridos y con la muerte que ronda a todas horas. En la vanguardia imperaría una moral—recia de cuerpo—si al mirar hacia atrás viera una retaguardia disciplinada, consagrada al trabajo, haciendo el máximo esfuerzo para ganar la guerra y la Revolución.

"Los hombres del frente—insiste—sólo pedimos una cosa: que se piense que un ejército, por muy fuerte y disciplinado que sea, si no tiene una retaguardia que le secunde es un ejército muerto y condenado al fracaso; y, en consecuencia, la retaguardia tiene la obligación de imponerse a sí misma una moral austera y entregarse de lleno al trabajo. Así venceremos en la guerra y ganaremos la Revolución."

Incidentalmente tocamos el punto del mando único.

Antonio Ortiz, jefe de la columna que opera en el sector de Caspe.

© Biblioteca Nacional de España

En todas las guerras existió un divorcio profundo entre el frente y la retaguardia. Para nosotros, que por encima de todo somos [illegible] comunista, interesa en extremo que ese divorcio no exista y que la retaguardia sea el complemento del frente. Esto se consigue con disciplina; pero, disciplina consciente. Amor al trabajo y a la guerra. Tenacidad, constancia y la victoria será nuestra, en la guerra y en la revolución.

Abad Diaz

"Lo aceptaremos gustosos siempre y cuando sea la resultante, la concreción del pensar y sentir de todos los que luchan—afirma textualmente."

Antes de despedirse, Ortiz dirige un recuerdo cariñoso al capitán Jubert, jefe que fué del sector de Lécera, procedente del regimiento de Chiclana y muerto en cumplimiento del deber en la sierra de La Serna en una operación sobre Belchite: un buen compañero y un gran revolucionario. Le ha substituído el capitán Tecles.

No olvidando a ninguno de sus colaboradores, me cita también con elogio por su conducta al sergento Terrer y a otro sargento, Valeriano Gordo, que el 20 de julio, junto con un grupo de soldados de Artillería, combatió al lado de Ascaso en el ataque a Atarazanas.

Y con la confianza de verle pronto de nuevo en las avanzadas de Caspe, a cuyo efecto nos hizo la oportuna invitación, que aceptamos, se despide de nosotros este gran soldado en la lucha contra el fascismo como político experto—no en el sentido corriente de la palabra, sino porque, instaurando la equidad y la justicia en las tierras liberadas, tal como es su deseo, presta el mejor de los servicios a la causa—que se llama Antonio Ortiz.

Entre nosotros su visita y la de Ascaso dejan la estela de la confianza que inspiran los hombres de este temple.

Venceremos, quién lo duda.

MI REVISTA constituye hoy una fuerza constructiva de la Revolución, porque en la retaguardia abre los cerebros al nuevo horizonte libertador, siendo por lo tanto la garantía de que el esfuerzo heroico de la vanguardia no es estéril.

En nombre del Aragón libre que represento saludo a los hombres que con la pluma realizan tan hermosa labor.

Joaquín Ascaso

Presidente del Consejo de Aragón y delegado del Gobierno en el mismo.

© Biblioteca Nacional de España

Cordial ágape ofrecido por el camarada Modolés, director de la Unión Coral del Llobregat, con motivo del estreno de la gran producción Paramount «La última avanzada», acto al que asistieron representantes de la Prensa cinematográfica y diaria, los compañeros Sestao, León, Pintado y otros y los directores de *Popular Films*, Martínez de Rivera, y de Mi REVISTA, Rubio Fernández.

Por haber llegado a nuestra Redacción al cerrar ya el presente número, dejamos para el próximo la publicación del interesante trabajo *Problemas de la Revolución*, de nuestro querido camarada de la C. N. T., Pedro Serra, delegado de la Consejería de Economía en Gerona.

ACTUALMENTE

realizamos nuestra

TRADICIONAL LIQUIDACIÓN

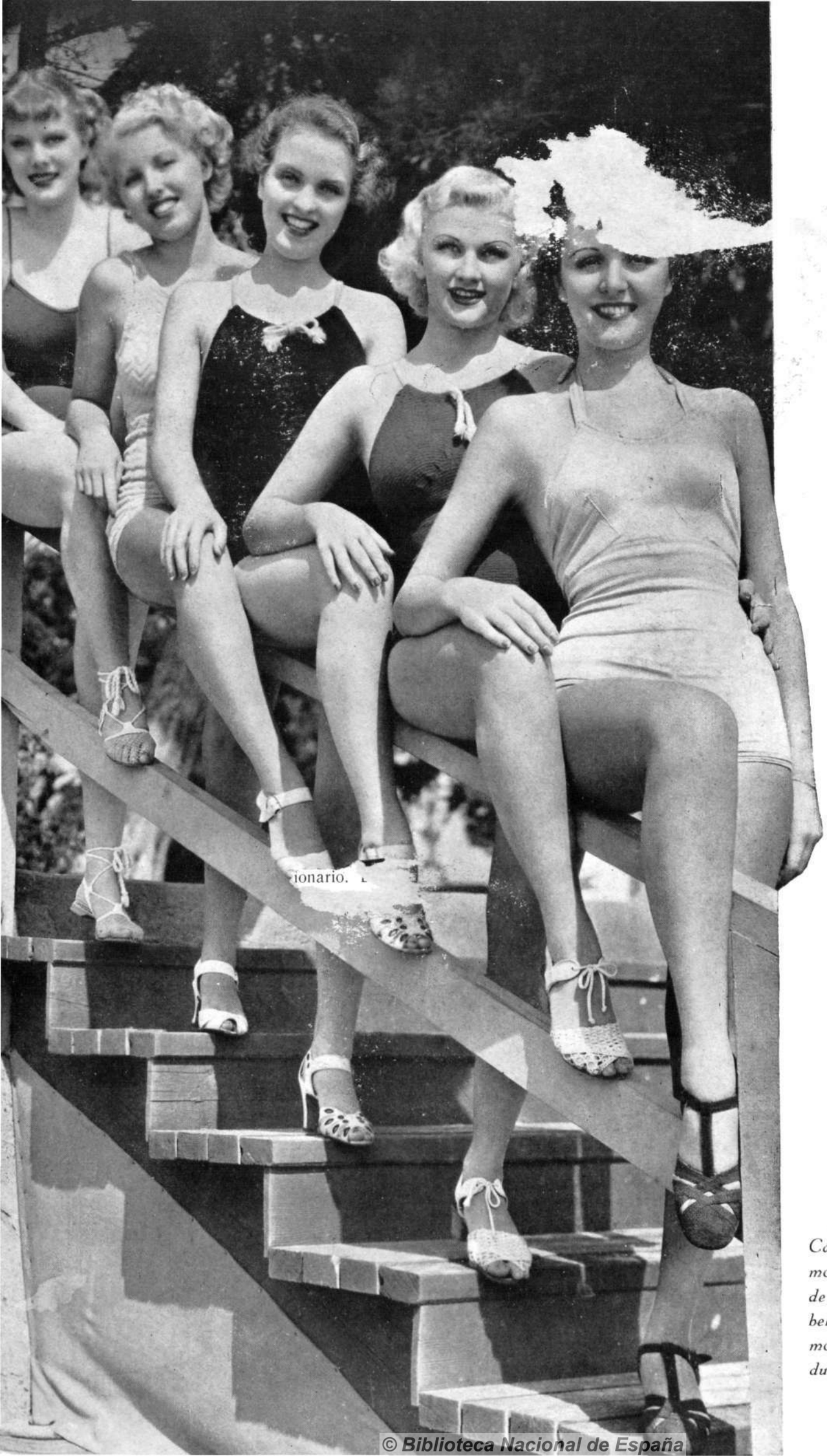
*

J. MARTÍ MARTÍ, E. C.

Paseo de Gracia, 27

La palomita de la paz..., de la paz de Mussolini, que petulante y fanfarrón revista sus fuerzas, hasta que veamos cómo acaba todo eso...

© Biblioteca Nacional de España



Cálidas estatuas de mármol rosa té, que son notas de vida, de flor y de belleza con que la Paramount adorna sus producciones tan aplaudidas

© Biblioteca Nacional de España

PRODUCCIÓN EXTRANGERA

Películas y ESTRELLAS

La comicidad de los hermanos Marx y el film Paramount

SOPA DE GANSO

Quiérase o no, gusten o no, los hermanos Marx han de figurar en cualquier estudio que de la película cómica quiera hacerse. Y no como una mera cita, como un documento más, sino como una personalidad — aunque sean cuatro son una misma personalidad — y como un concepto de lo cómico.

Su gracia en nada se parece a la de los demás actores cómicos de la pantalla, aunque exteriormente, superficialmente en algunos momentos puedan recordar a uno o a otro, pero en el fondo son absolutamente diferentes a todos los otros, los personales y los aparejados. Por de pronto los destaca una condición, y es que no son cuatro actores cómicos que trabajan juntos, sino cuatro facetas de una misma comicidad. Son los cuatro lados de un cuadrado burlesco. Si faltara uno de ellos, el cuadrado no existiría.

Los cuatro protagonistas de la gran producción Paramount «Sopa de ganso».

© Biblioteca Nacional de España

Tras el arpa aparece la comicidad inimitable de Marx.

Groncho con sus bigotes, Harpo con su pelambrera, Chico con su movilidad y Zeppo con su indumentaria vulgar forman el conjunto, el todo de una bufonería característica y definida. Como la unidad de tantas parejas de payasos que por los circos del mundo actúan. El payaso listo y el payaso tonto. Aquél muy blanqueado, con elegante y rica vestimenta; éste absurda, raramente trajeado, no pueden subsistir separados, porque son las dos partes de un todo, si cumplen su cometido. En los hermanos Marx está distribuída la gracia en tonalidades y matices, con lo que adquiere mayor brillantez, más riqueza el conjunto, y puede lograr un mayor valor sinfónico, por decirlo así, ya que también pudiéramos compararles a los distintos instrumentos de un cuarteto.

Su gracia, su concepto de lo cómico, que como he dicho tiene una definida personalidad, se basa en el absurdo, en un «porque quiero», «porque me da la gana». No nos cuentan un cuento, una aventura para ilustrarnos, ni para que nos la creamos, ni para fustigar esto y aquello, ni para exponer profundas ideas psicológicas. Urden sus asuntos única y exclusivamente para hacernos reír sin complicaciones, con alegría

© Biblioteca Nacional de España

infantil; por eso hay que ser un poco o un mucho niño para comprenderlos. Noble empeño a mi entender, lleno de dificultades que ellos saben vencer con una gran simplicidad que implica una gran maestría, pero que requiere sencillez en el espectador para saborearla. Su gracia satisface a los ingenuos y a los depurados, es decir, a los que saben ver en las cosas lo que tienen y no buscan en ellas lo que quisieran que tuvieran, como hacen muchos que se las dan de entendidos, de superiores, y que, en general, sólo gustan de aquello que ellos harían si fueran capaces de hacer algo.

En *Sopa de ganso*, película Paramount que he visto recientemente, se ponen en evidencia todas estas cualidades de los hermanos Marx tanto por su inverosímil historia como por los sucesos que en ella se de[illegible] qué enorme cantidad de sucesos! Se atropellan unos a [illegible]n marcha acelerada, vertiginosa, sin un reposo ni un decaimiento. ¿Que todo cuanto pasa no ha podido nunca pasar? ¡Bueno! Pero nos hemos reído mucho. ¿Que no tiene fondo psicológico? ¡Bueno! Pero nos hemos reído mucho. ¿Con qué? Con esto, con lo otro, con lo de más allá, con el diálogo graciosísimo, y con los gestos inverosímiles y las escenas innecesarias. En fin, nos hemos reído con la sinfonía cómica, personalísima, llena de matices, de los hermanos Marx.

Tomás G. LARRAYA

© Biblioteca Nacional de España

El hombre que apostó a que saldría de Nueva York en paños menores y sin un céntimo y llegaría a Los Angeles vestido de etiqueta, con cien dólares y una novia

La sociedad americana es indudable que tiene la especialidad de ofrecer las más inimaginables extravagancias. El snobismo de los americanos es en algunos momentos ingenuo para llegar a ser en otros casi feroz.

La apuesta está a la orden del día, y eso es lo que ha querido reflejarnos la cinta Radio *Apuesta de amor*, en la que vemos retratada la odisea de un muchacho alegre y despreocupado que realizó la apuesta de salir de su hogar en paños menores una noche de verano, y regresar al cabo de largo tiempo con dinero, vestuario adecuado y una novia bonita.

Estas cosas contadas así, como las cuentan los americanos, diríase que no tienen la importancia que tendrían en la realidad. Y el cine es el encargado de darnos la respuesta.

El celuloide dinámico, audaz, valiente, alegre y humorista, comienza a captar, siguiendo la aceleración de la manivela, las incidencias de esta deliciosa aventura.

Michael. Paula. Tía Carlota. Tío Carlton. Cuatro marionetas del cinema que son los héroes del film. Michael y Paula acaban enredándose en la complicada madeja del cariño, y la apuesta que comenzó de un modo ultracómico termina en un delicioso momento romántico.

Gene Raymond, el rubio platinado de la pantalla, con Wendy Barrie, la encantadora estrellita inglesa, son los héroes de la producción, con la no menos famosa Helen Broderick. Nuestra psicología del humorismo quizás algunas veces no nos deje comprender enteramente el concepto que del *astrakan* tienen en el cinema americano. Por esta razón *Apuesta de amor* será una cinta de las más discutidas del año. Tenemos de ello la absoluta seguridad.

Resulta jocoso y ameno ver al joven héroe de nuestra obra paseando en calzoncillos por las calles de la metrópoli neoyorquina, saludando a los *policemen* y compartiendo las incidencias de tía Carlota y de su bella sobrina Paula.

El espectador se pregunta: "¿Realizaría yo por amor una apuesta tan extravagante?" No, naturalmente que no; pero es admirable contemplar cómo otros la realizan en esa farsa cómica que deleitará a todos los públicos, *Apuesta de amor*.

En realidad el cinema americano ha llegado al máximo de lo perfecto hasta en su parte cómica. Un bello exponente de la Radio es *Apuesta de amor*, una historia divertida y amena, una aventura regocijante y estrafalaria que retrata toda la juventud ultramoderna en una elegante odisea supercómica. *Apuesta de amor*, el film cómico-frívolo del año.

© Biblioteca Nacional de España

Teatro

CAFES [illegible] AN
Tor[illegible]
Casa es[illegible]
[illegible]jar
Girona, 70 Tel. 52106

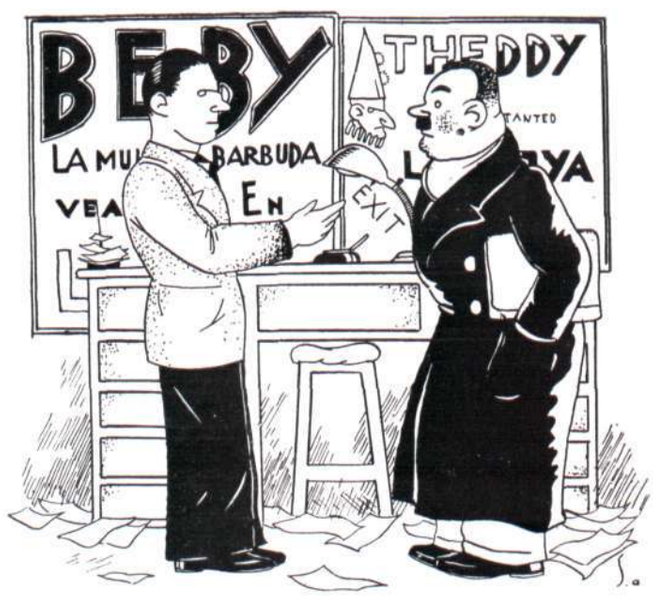
ANITA PASTOR

la sugestiva bailarina latinoamericana que ha sabido con su arte y con cálida belleza obtener francos éxitos en distintos escenarios europeos y que muy pronto volverá a oír los aplausos del público barcelonés, el que ya tuvo no hace mucho ocasión de admirarla en el escenario del Tívolí. Anita Pastor tiene un sello personalísimo en sus bailes y un gusto exquisito en su presentación.

LAPIZ PERMANENTE

MILADY

VENTA EN PERFUMERIAS
Estuche, Ptas. 3 - Estuche barrita (recambio), Ptas. 2
TONOS CLARO, MEDIANO, OSCURO
Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady"
LABORATORIOS A. PUIG - Valencia, 293 - Barcelona

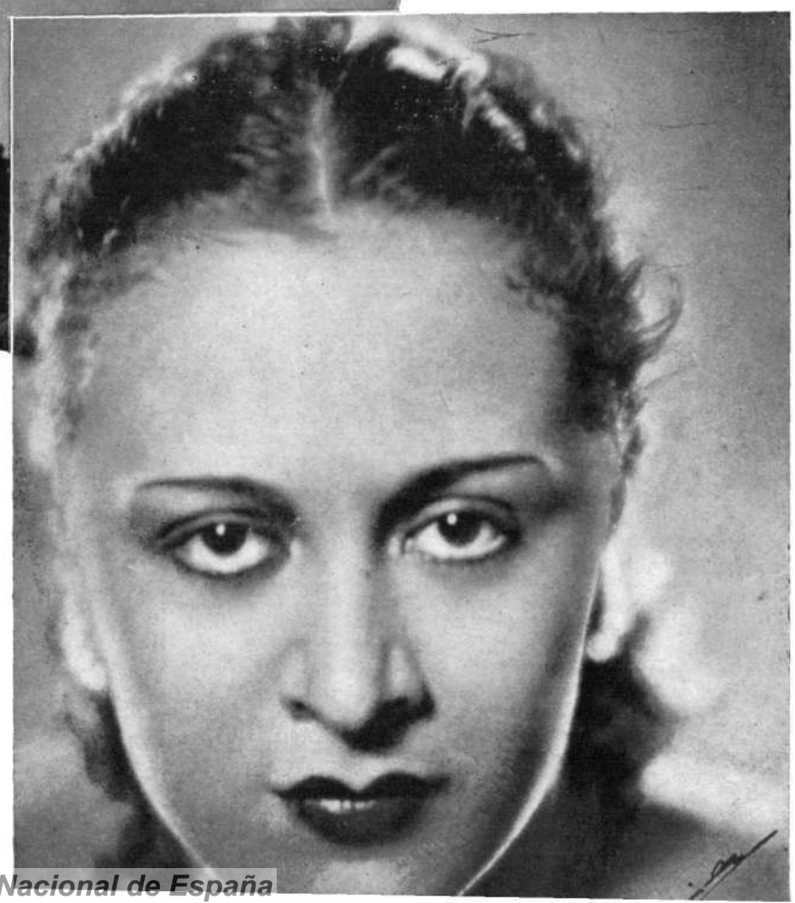


– ¿No puede facilitarme un payaso bueno?

– Hombre, bueno no; el que podría ofrecerle es Queipo del Llano... el que ahora está en la pista de Sevilla con los alemanes...

© Biblioteca Nacional de España

Berta Sá del Rey



Esta gentilísima tiple del teatro Cómico reúne todos los atractivos: figura, talento, gracia, cara, gesto, ¡y unos ojos!..., ¡todo! Claro que en contra — también hay que decirlo — tiene el llamarse Rey; porque, la verdad, un rey con mayúscula parece en la España de hoy algo exótico...

Si siquiera se llamase «reina», menos mal, porque en lo castizo de la palabra ¡se lo dirán tantas veces!

¿Verdad, Berta?

¡Reina!, con mayúscula y todo..., así ¡sí!

© Biblioteca Nacional de España

García Oliver, el humano

Cuando el anarquista García Oliver fué nombrado ministro de Justicia, se elevó un clamor de desencanto.

"García Oliver es un hombre de acción. Nada hará en Justicia. Su lugar era Guerra."

Así hablaba y profetizaba el público. Y es que la masa tiene un concepto equivocado de los hombres de acción. Estiman y ven al hombre de lucha sólo con la pistola en la mano. Lo creen un jaque, un audaz, un guerrillero. Lo conciben siempre pegando tiros, envuelto en nubes de pólvora, pisando sangre, con el torso hacia adelante en actitud siempre de avanzar.

Así se lo han enseñado y así lo creen.

No saben que la acción, que nace en el corazón de un hombre generoso, tiene dos caminos: el suave y blando del estudio del laboratorio, lleno de luz, de amor a la ciencia y a la humanidad, y el rudo, escandaloso y fuerte, lleno de arideces y de zarzas, preñado de obscuridades que cortan los relámpagos de los fogonazos de la pólvora o todavía los más rojos y estruendosos del espíritu.

Para el primero, el hombre necesita paz, quietud de alma, serenidad de espíritu. El segundo lo toman con ardor y con fe los varones que, sintiéndose generosos y buenos, luchan por una humanidad mejor.

El dolor de ver que no pueden reparar las injusticias hace nacer en ellos el afán vindicativo y un poco quijote—quijotismo nacido en la cuna de la nobleza de espíritu—de vengar y reparar con rapidez y escarmiento, y por ello en innúmeras veces ponen en el fogonazo de la Star una esperanza de justicia y una promesa de amor a los humildes.

Alguien ha dicho que lo que conduce más rápidamente al presidio es el excesivo amor a la justicia.

Y así Cataluña, balcón por donde se asoman los extranjeros para ver a España, madre y cuna de todas las libertades, cedazo de todos los ideales avanzados, ha tenido generaciones magníficas de hombres de acción, que eran violentos, bravos y fuertes al servicio del pueblo, crueles y crudos en sus acciones, y tiernos y sensitivos de corazón.

Su nobleza, su amor a la justicia creaba en ellos unas fuertes calorías, que al no tener la válvula de la reciprocidad en la sociedad, que diera el necesario escape, en la esfera de la comprensión, determinaba la explosión terrible, que hacía empuñar la pistola como un arma de derecho.

Frente a la cobardía ambiental que devenía en cosa endémica, ante el indiferentismo egoísta y suicida, los fogonazos y las rebeldías alumbraban la cloaca en que vivía la sociedad.

Eran revolucionarios por amor, no por odio.

Cuando han podido crear y construir, han abandonado el ceño fruncido y la mirada hosca; se han concentrado en sus dolores pasados y, abiertos de brazos, sangrante el corazón, se dirigen como hombres de laboratorio a edificar la Sociedad futura.

Llevan en sus labios una canción de paz, en su cerebro un crisol y en sus manos la ternura de cien latigazos transformados, por amor y por nobleza, en flores creadoras para los que hasta ahora sufrieron sin deberlo y sin merecerlo.

Conocen la soledad de la celda, la tristeza de los presidios, la tortura de las largas incomunicaciones, y conservan en sus cuerpos las señales de los apaleamientos brutales de Jefatura.

Y cuando, elevados adonde pueden mandar y torturar, el mundo espera que manden y torturen, ellos gobiernan y aman.

Porque los hombres de acción se han vuelto constructores. Gozadores estériles hasta el 19 de julio, amantes románticos y leales de una sociedad mejor, construyen ahora con una alegría ciudadana sin igual los nuevos edificios con las herramientas que templó el dolor y calentó el sol de la Libertad integral, sin afeites ni caretas.

Y las fieras se transforman, con sorpresa para el espectador, en humanos, porque jamás dejaron de ser hombres, en la acepción más noble y más pura del vocablo.

Quieren una Sociedad en donde no se oiga más canción que la del trabajo y el amor.

Porque la mejor canción es la que produce el martillo al golpear sobre el yunque, simbolismo del trabajo creador, y el mejor poema es el beso de dos seres que se aman, preludio de magnífica fecundidad.

* * *

García Oliver llega a Justicia, y, olvidándose de dolores y encarcelamientos, piensa en la necesidad de ayudar al alumbramiento de un mañana mejor.

Y lleno de humanidad dice: "Pido a todos los Tribunales populares y especiales que actúan, que la aplicación de la pena de muerte sea considerada como una medida grave, a la que hay que llegar después de un concienzudo estudio de los expedientes de los detenidos. La pena de muerte debe ser aplicada solamente a casos concretos y probados de gran responsabilidad penal."

Así habla el hombre de acción, fuerte y tenaz, creador, hoy, de una justicia mejor, dentro de una sociedad justa.

A los pocos días, su voz se deja sentir otra vez, elocuente y convencedora, para decir:

"Los tribunales deben ser y lo serán desde hoy, enormes monumentos de garantía, en donde los detenidos puedan defenderse con toda amplitud y publicidad, porque la justicia debe tener en sus garantías su más firme sostén, si quiere ser respetada."

Y, por último, en su conferencia dada en Valencia, verdadera pieza jurídica moderna, el apaleado de ayer dice con amor:

"No se volverá a maltratar a los detenidos." "Los presidios se transformarán en escuelas de adaptación." "Los carceleros deben dejar paso a los maestros y a los médicos."

Rotundo, elocuente, culto y ágil en su peroración, arrancó con donosura las flores mejores de los maestros penalistas modernos y las brindó con energía y con fe a la Sociedad que nace y por la que tanto sufrió y luchó.

Así piensa y siente el hombre de acción que, señalado por el destino, padeció persecuciones y encierros, que gustó del amargo dolor del presidio, que conoció el frío del grillete y la tristeza del banquillo de los acusados, que supo luchar no conociendo el miedo y amando mucho la dignidad, hasta ser popular y ver convertido su nombre en bandera de multitud, hasta convertir su voz en clarín de guerra, anuncio de revolución y espanto de la burguesía.

Hoy, que tiene en sus manos todas las cadenas y todos los cerrojos del ancho presidio de España, habla con ternura y crea con amor.

Ha aprendido bien y digerido cerebralmente mejor la magnífica sentencia de Confucio, cristalización y fundamento de todo derecho que se tenga por tal:

"Una injusticia hecha a un hombre es una bofetada dada a los demás."

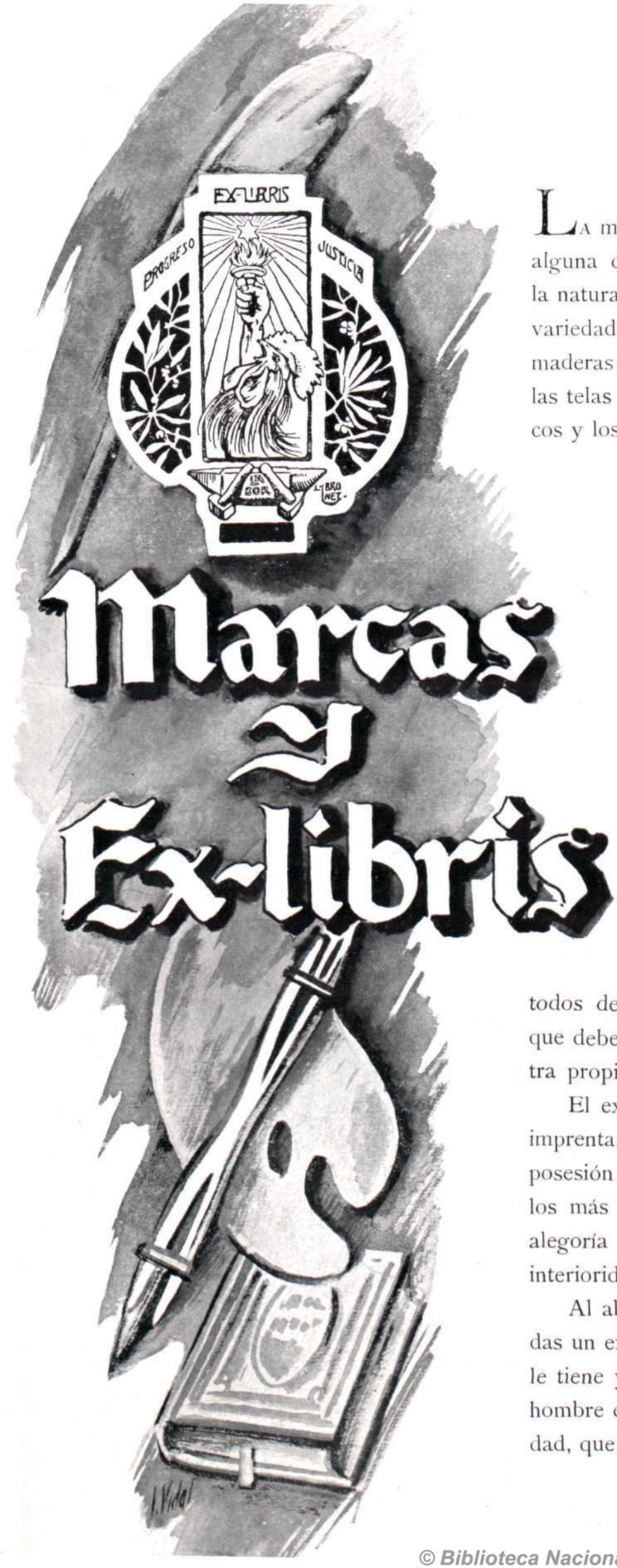
García Oliver está muy bien en Justicia.

Digámoslo alto como final. Antes de que lo diga la inmensa multitud, quiero decirlo yo.

ABEL VELILLA
Presidente de la Audiencia de Gerona

García Oliver cuando se formó el Comité de las Milicias Antifascistas.

© Biblioteca Nacional de España



La marca es lo que sirve para señalar o distinguir alguna cosa; se aplica a un sinfín de objetos, frutos de la naturaleza o productos de la industria humana, y sus variedades son numerosas. Se marcan los metales, las maderas exóticas, los alimentos, las máquinas de trabajo, las telas y las ropas que abrigan, los productos científicos y los libros, y en éstos sobre todo se multiplican las marcas, verdadera necesidad hoy para el hombre de cultura regular. Sirve la marca al mismo tiempo como garantía de autenticidad, y de firma.

Identificados con el movimiento mundial, que pone a la orden del día el estudio de esas pequeñas obras de arte destinadas a marcar la posesión del libro; admiradores fervientes de los espléndidos frutos del extranjero, que nos permiten saborear las relaciones con intelectuales y aficionados, las revistas de ex libris que allí se publican, y deseosos, por fin, de que se arraigue y desarrolle entre nosotros tan interesante labor artística, no nos cansaremos de pregonar (hasta entre las gentes de relativa o escasa cultura) que todos debemos poseer nuestro *sello* y marca *ex libris* que debe acompañar a todo libro y documento de nuestra propiedad.

El ex libris ha sido siempre, desde el origen de la imprenta, el símbolo amoroso con el cual sellamos la posesión del libro que ha llenado nuestro corazón de los más puros afectos. En él ha grabado el literato la alegoría de sus aficiones, queriendo exteriorizar así las interioridades de su espíritu.

Al abrir un libro y ver en él colocado en sus guardas un ex libris ya indica el amor con que su poseedor le tiene y la estima que debe hacerse de él, pues un hombre ecuánime no querrá poner su marca de propiedad, que a la vez es signo de su intelectualidad, en un

© Biblioteca Nacional de España

libro cuyo contenido no sea garantía de que ha sabido escoger de entre el número de obras que no dicen nada al espíritu ni sirven de guía a nuestra juventud.

Las marcas de posesión de libros, en su mayoría fueron antaño obra inconsciente de los bibliófilos. Los hubo que mandaron grabar hierros especiales para sus encuadernaciones nada más; otros, es-

© Biblioteca Nacional de España

tampar etiquetas para adherir en las guardas de los libros.

No se deben aceptar como ex libris antiguos sino los documentos que un concienzudo estudio acredite como tales, y como ex libris modernos, sólo aquellos grabados y dibujos que se reconozcan creados especialmente para tal empleo. Los hay también de carácter erótico, humorístico y satírico, siendo uno de los más buscados por los coleccionistas el que se atribuye ser aceptado y usado por Napoleón I. (Colección francesa).

Creemos sinceramente que la tardanza en desarrollarse entre nosotros el movimiento ex librístico pone de manifiesto nuestro poco contacto, relaciones y camaradería con los intelectuales del mundo entero. Promover y desarrollar ese movimiento habrá de ser un medio indirecto de reaccionar contra aquel atavismo.

Creemos, pues, que la Prensa toda viene obligada a contribuir a la divulgación y apoyo de toda obra de cultura patria, procurando elevar el nivel intelectual de nuestro pueblo.

Las marcas y ex libris de carácter personal y artístico que de un tiempo a esta parte han trazado varios artistas españoles demuestran que han concedido al ex libris la trascendencia que merece dentro del campo del arte.

Lorenzo BRUNET

Profesor excedente de Dibujo y Color de la Escuela del Trabajo

Comité Nacional de la C. N. T.

Para evitar todo rompimiento del frente antifascista, el Comité Nacional hace público:

Han ocurrido diversos incidentes entre camaradas de nuestras organizaciones, y ello, junto con la necesidad de mantener el bloque de lucha contra el fascismo, ha determinado que el Comité Central del Partido Comunista y el Comité Nacional de la C. N. T. establecieran contacto para buscar la fórmula de evitar el que pudieran repetirse hechos como los que lamentamos en diversas ocasiones, con lo cual cada una de las organizaciones que representamos ha salido perjudicada. Las condiciones concretadísimas han sido las siguientes:

Primero.—Que no es posible que por interés partidista ni por nadie se pretenda romper el frente de lucha antifascista.

Segundo.—Para mantenerlo es obligado que en la propaganda que cada cual realice no se rebase de la línea de cordialidad en que deben plantearse los problemas, sin que ello impida que pueda cada cual propagar y defender sus puntos de vista doctrinales, siempre que ello se realice con la objetividad obligada en una etapa de colaboración.

Tercero.—Que cuantos incidentes puedan producirse deben ser cortados rápidamente en el seno de las organizaciones. Si en la localidad afectada no fuera posible encontrar los puntos de coincidencia, se debe apelar a los organismos responsables para que las organizaciones, con su intervención, eviten el empeoramiento de situaciones.

Consideramos que son lo suficientemente expresivos los tres puntos expuestos para que cada cual sepa a qué atenerse, y recomendamos a los afiliados a ambas organizaciones eviten, por todos los medios, situaciones de violencia y choques que sólo al enemigo común benefician, evitando, para no provocarlos, adoptar posiciones o realizar actos que tiendan a mermar la unidad que debe presidir la actuación de todos.

Confiamos en que la comprensión, el buen juicio y el anhelo de todos acabarán con estos conflictos que tantos estragos y víctimas están produciendo.

Boletín C. N. T., A. I. T., F. A. I.

© Biblioteca Nacional de España

Juguetes infantiles

Especial para MI REVISTA

MIENTRAS que los fascistas ametrallan a niños indefensos y desgranan, en plenas fiestas de las que ellos celebran como simbólicas de paz y quietud, rosarios de bombas sobre los infantes madrileños, la Revolución abre sus brazos a los niños refugiados y les da juguetes. Y aunque la dura visión de los acontecimientos desarrollados desde el 19 de julio ha secado un tanto nuestra vena emotiva, aun sentimos fluir del peñascal de nuestra alma unas gotas de emoción ante el hecho tan significativo: En plena guerra social, el proletariado revolucionario aparta su vista unos momentos de los campos de batalla para gozarse contemplando una Cataluña infantil en la cual ningún niño quedó sin su juguete. Por sí solo, este elocuente detalle acredita una vez más la fina sensibilidad espiritual de nuestras masas y marca una huella por la cual es posible seguir la pista del Humanismo que impregna la Revolución española. Y en la primera semana, proa cronológica de un año que se nos presenta grávido de inquietudes, los niños ayer llorosos podrán reír y olvidar un rato la cruel verdad de sus madres ametralladas y sus hogares en ruinas, gracias a la dulce mentira de los nuevos juguetes. La iniciativa entusiasta del Gobierno revolucionario revistiendo de gran solemnidad a la «Semana del niño» debe de hallar una resonancia tal en todo el pueblo que permita a la voz oficial multiplicarse en los diez mil ecos cordiales de una masa obrera trémula de amor y de ternura.

En un cuento de Rudyard Kipling, el poeta de la *jungle* misteriosa y susurrante sonora a pantera y a leopardo y policroma de tigres amarillos y azules serpientes, se describe el éxodo de un muchachito indígena — rostro de barro cocido, ojos minerales, pelo de negra estopa y nieve en la dentadura — que después de un penoso éxodo llega a un poblado fugitivo del suyo, destrozado por los elefantes en sus imponentes avances. Y ya en su hogar adoptivo, es tan dichoso, que un día le dice a la nueva madre: «Soy muy feliz, porque gracias a ti ya casi no me acuerdo de *aquello*». *Aquello* era la casita de bambú pisoteada de elefantes y los padres aplastados por la pata coriácea del paquidermo. A los pequeños refugiados que acogió Cataluña, y que hoy se acunan en las comarcas mecidos en brazos de un pueblo generoso y noble, hay que hacerles olvidar *aquello*, las escuadrillas negras, los silbidos ululantes, los estampidos brutales, la metralla, la sangre, las víctimas, cuantos trágicos brochazos integran el cuadro de la guerra. Y el juguete en manos del niño tiene un tan maravilloso poder creador, que, despertando un rubio plantel de emociones, puede hacerles olvidar la pasada tragedia. En el espíritu infantil, hoy sombrío y grisáceo, la posesión de un juguete bonito puede ser el reactivo que precipite un sedimento amable de floridos ensueños.

Pero existe otro factor, no analizado a fondo aún, por el cual interesa mucho instituir una semana anual, en la cual reciba el infante el homenaje de sus amigos; y es el referente a la estructura y dinámica psicológica del alma infantil y sus reacciones. Acaso de toda la complejidad del espíritu del niño, nada tan delicadamente susceptible de experimentar reacciones diversas como su vida sentimental, la gama cromática de sus sentimientos. A su vez, de la fontana sentimental del alma infantil se nutren todas sus demás facultades anímicas. El tono elevado o deprimido del alma de un niño depende de que las ráfagas sentimentales vayan matizadas de alegría o tristeza, que son las que determinan el timbre de la voz espiritual. Y nada más fácilmente creador de sentimientos que las fantasías y los mitos. Los hechos congelan con su helada concreción toda esa nebulosa amorfa que es la vida sentimental. Y los mitos son los escultores del sentimiento en el niño. Los hechos

© Biblioteca Nacional de España

afinan la inteligencia que ha de adaptarse a ellos, el mito aguza la fantasía, sin la cual la vida psíquica restaría inerte y mecanizada, y «mantiene a flote nuestro afán de vivir, aumentando la tensión de los más profundos resortes biológicos», que dijo el filósofo.

La vieja Pedagogía pragmática atiborraba al niño de hechos y pretendía hacer de él un hombre, no obteniendo sino aquel híbrido de sabio y botarate que encarnó en el *Juanito*. La Pedagogía biológica actual sabe que hay que fomentar la vida sentimental del infante, para hacer de él un niño completo en vez de un aprendiz de hombre. Porque a los antiguos aprendices de sabio de la vieja escuela se les quedaban con frecuencia abiertos — como al que lo fué de brujo y que nos ha descrito en páginas melódicas Dukas — los grifos de la vida sentimental y llegaban a adultos vacíos de toda esa jugosidad emotiva que diferencia al hombre del autómata.

Y bien, nuestros niños han vivido durante los meses de guerra una interminable lección de «hechos». Démosles mitos, para que puedan volver a soñar. Han vivido la historia auténtica; dejémosles vivir un poco de leyenda.

El paisaje vital del niño es muy diferente al del adulto. Existe en aquél una primavera florida e incesante de ricas emociones y está presto a ondear, empujado por una ráfaga de leyenda, el trigal espiritual del entusiasmo. Nuestros niños han vivido varios meses como adultos. Dejémosles recobrar esa puerilidad que necesitan para su buena salud mental, dándoles unos juguetes que les permitan recuperar su personalidad infantil. Porque esta generación de chiquillos confiada a nuestra custodia significa una grave responsabilidad moral y material para nosotros. Es la cantera de la cual se habrá de extraer el oro proletario de la legión de trabajadores del mañana, que desarrollarán a plenitud nuestros programas revolucionarios. Y no podemos malograr al niño cercenándole sus posibilidades espirituales.

Suprimir junto con el mito, aromado a desierto y a noche oriental, de los Reyes magos, los juguetes de comienzo de año, sería ejercer una brutal mutilación en el espíritu del niño. Y del mismo modo que el organismo humano tiene horror al vacío y rellena con tejido conjuntivo inerte los huecos que dejaron órganos internos extirpados, equivaldría a crear un vacío psíquico que debería rellenarse con algo. Extirpado el mito de los Reyes magos en el alma infantil, se crearía automáticamente el contramito o bien la idea de que la Revolución les privaba de sus ilusiones y sus juguetes. Y eso, que sería tremendamente peligroso, no podemos ni hemos querido hacerlo. El niño tendrá sus juguetes y además su mito, evocador de una nueva visión poética de su mundo de maravillas. En el molde de la mente infantil, la inteligencia fabricará Historia y la fantasía leyenda. Historia de una guerra que les condujo, a través de un sendero de penas, lágrimas y sangre, hacia un mundo nuevo y feliz, con casas limpias y soleadas, escuelas luminosas y amables, mesas con pan y padres con trabajo; leyenda dorada de unos hombres bronceados y fuertes, tiznados de pólvora y manchados de su propia y generosa sangre o de sudor, que desde el frente y la retaguardia dejaron el fusil o la máquina para ofrendarle juguetes en una gesta que conmoverá a toda Europa. Así, mientras los Reyes magos se alejaron para siempre en sus camellos por el arenal plateado de luna, vendrán por el otro lado los corceles de luz del proletariado triunfal, a traer no la oferta del oro, la mirra y el incienso, mito solar y teúrgico, sino la ofrenda de valor, heroísmo y abnegación de su conducta y el regalo bondadoso de dulces y juguetes a sus niños. Con lo cual en la «Semana del niño» éste tendrá sus juguetes y además una mezcla armónica de los dos ingredientes: realidad y ensueño, mito e historia, que darán pasta a sus manos de poeta para modelar sus esculturas de fantasía.

En todo niño existe un poeta latente, manifestado en su lírica propensión a dorar y poetizar toda la prosa de la vida mediante sus absurdas fantasías. Y el niño de hoy, que recibirá el amor y los juguetes del pueblo de Cataluña, será acaso el poeta de mañana que cante la epopeya de la masa trabajadora que supo con su idealismo y valor no solamente defender su vida y la de los suyos, sino también ofrendarle un pedacito de leyenda, el pájaro azul de la fantasía, una ofrenda dulce de juguetes que será en lo futuro un motivo más de agradecimiento a la gloriosa Revolución española.

Dr. Félix MARTÍ IBÁÑEZ
Director general de Sanidad y Asistencia Social

C. VALLS, S. en C.
CASPE, 32
TELÉFONO 17116
TEJIDOS DE LANA Y ALGODÓN BARCELONA

© Biblioteca Nacional de España

HOMBRES y LOBOS

El desdichado Don Juan Prim

De soldado a general

Por Fernando PINTADO

I

El general Prim fué, a veces, el ídolo del pueblo. Su nombre evoca una época revolucionaria. Su brazo fué el más firme baluarte de sus ambiciones. Luchó contra los carlistas en los campos de batalla y contra los liberales en las calles. Elevó al trono a Isabel II y la destronó cuando le dió la gana.

Prim, que llegó de soldado a general palmo a palmo, fué árbitro de los destinos de la nación. Derribó un trono y levantó otro. Fué adulado y temido. Obró siempre por propia inspiración.

En su espada llevaba grabadas estas palabras, que eran su lema: "He nacido para vencer."

Prim fué tan inteligente como valiente. Se convirtió en orador tan pronto como fué diputado. Supo manejar la palabra con igual brío que la espada.

Apareció siempre superior a todos los generales de su época. O'Donnell ganaba las batallas en África y Serrano triunfaba en Alcolea, pero Prim era el que recogía los vítores delirantes de las muchedumbres. Había en la Cámara oradores formidables, pero a ninguno se escuchaba con tanta atención como a Prim. Él era siempre el primero, el más audaz, el más enérgico, el más oportuno y el más popular.

* * *

Don Juan Prim y Prats nació en Reus el día 6 de diciembre de 1814. Su padre, que era teniente coronel retirado, ejercía de notario en dicha población.

Desde niño demostró Prim su temperamento batallador. Era el más atrevido de sus compañeros. Con más gusto acudía a las pedreas que a las aulas.

Por aquella época se perseguía con ensañamiento a los liberales, y, con el propósito de moralizar a las gentes, por medio de bandos y pregones se prohibía salir de noche. Una especie de partida de la porra, llamada "mata perros", cuidaba de hacer cumplir tan peregrinas órdenes y apaleaba sin piedad a los liberales que encontraba por las calles. Prim y sus amigos no quisieron abstenerse de pasear de noche, y, armados de garrotes y espadines, salían a la hora que mejor les parecía y en cuanto se tropezaban con los "mata perros" la emprendían con ellos a golpes, hasta que les hacían huir doloridos y avergonzados.

Con motivo de la insurrección carlista, que aumentaba sin cesar sus huestes en las provincias Vascongadas, en Navarra y en Cataluña, en todas las ciudades donde abundaba el elemento liberal se alistaron tropas voluntarias para combatirla. En Reus se formó un batallón compuesto de voluntarios de dieciocho a treinta años, mandado por oficiales procedentes del ejército. Don Pablo Prim dejó a un lado protocolos y minutas y tomó el mando de una compañía, en la que ingresó, en calidad de soldado, su hijo Juan, que acababa de cumplir diecinueve años y ardía en deseos de luchar contra los carlistas.

La larga y empeñada lucha ofreció múltiples ocasiones a Prim para demostrar su valor y no desaprovechó ninguna. Peleó siempre con tal arrojo, que no tardó en conquistar la admiración de sus jefes. En Perecamps recibió tres heridas, y no se retiró del campo de batalla hasta que le sacaron de él sus camaradas, cuando cayó al suelo casi sin vida.

* * *

Apenas cicatrizadas sus heridas volvió a los combates, ganando popularidad y muchos honores.

A los veinte años era alférez, teniente a los veintiuno, capitán a los veintitrés y coronel a los veintisiete. Tan rápida carrera militar la justificaban dos cruces de San Fernando que adornaban su pecho y nueve balazos recibidos. No hay que decir que le querían sus jefes, le respetaban sus iguales y le adoraban sus soldados.

En toda Cataluña se hablaba del valor indómito de Prim. Todo el mundo conocía las facciones expresivas y acentuadas de aquel coronel de veintisiete años: su color pálido, tirando a verdoso, sus ojos negros y brillantes, su sonrisa irónica y su aspecto marcial.

Prim no hablaba nunca de sus proyectos. Prefería realizarlos a exponerlos. Su ambición, que era grande, no se exteriorizó jamás en las palabras.

Al terminar la primera guerra civil—en 1840—volvió Prim a Reus y el pueblo le recibió con gran entusiasmo.

* * *

Apenas terminada la guerra civil, los liberales que acababan de batirse contra los carlistas advirtieron que la reina regente estaba entregada a una camarilla política de tendencias absolutistas como las sustentadas por el infante don Carlos.

El Ministerio dictaba medidas contra la libertad. El pueblo veía escandalizado que nada había conseguido derrotando a los carlistas en los campos de batalla. En Barcelona, donde a la sazón estaba la reina regente, estalló un motín, y en Málaga, en Valencia y en Madrid se echaron los liberales a la calle. Dimitió el Gobierno y los ministros escaparon a Francia.

(Continuará.)

© Biblioteca Nacional de España

el portico corintio

Por André MAUROIS *(Traducción exclusiva del francés para MI REVISTA)*

DURANTE los cuarenta años de su vida conyugal, lord y lady Barchester habían vivido siempre en la misma casa de Park Lane. Pero después de la guerra se encontraron cortos de dinero. Habían colocado mal sus valores. Uno de sus hijos murió en la guerra; la viuda y los hijos quedaron a cargo de los padres, y el impuesto sobre las rentas aumentó hasta cinco chelines por libra esterlina. Lord Barchester debió darse cuenta de que no podía guardar al mismo tiempo su casa solariega en el Sussex y la casa de Park Lane. Después de reflexionar durante mucho tiempo, indeciso, pues temía causarle dolor, por fin tuvo el valor de hablar de sus preocupaciones a su señora. Treinta años atrás su existencia común había sido tempestuosa, pero la vejez había traído la calma, la indulgencia y la ternura.

— Amiga mía — le dijo —, me pesa mucho, porque no veo más que un único remedio para que acabemos nuestra vida sin apuros, y sé que este remedio te será penoso. Te daré amplia libertad para aceptar o para desechar mi idea. Hela aquí: los solares que bordean el parque han subido considerablemente de valor. Un negociante tiene necesidad de nuestro rinconcito que forma un enclave con su propiedad. Me ofrece un precio tan favorable, que podríamos no sólo alquilar otra casa en el mismo barrio, sino incluso conservar cierta holgura que nos permitiría pasar cómodamente los pocos años que nos quedan de vida. Solamente el único reparo es que sé muy bien cuánto amas Barchester House, y ya sabes que no quisiera hacer nada que te pudiera contrariar.

Lady Barchester consintió este canje y algunos meses más tarde la anciana pareja se encontró instalada en una casa nueva, a algunos centenares de metros de aquella que debían abandonar y que los obreros empezaron inmediatamente a derribar. Lord y lady Barchester pasaban cada día, al salir de su casa nueva, por delante de su antigua mansión, y experimentaron una sensación extraña al ver descomponerse poco a poco una forma que para ellos había representado el rasgo más necesario y más estable del universo. Al ver su casa sin techo parecióles como si ellos mismos se encontrasen expuestos a los vientos y a la lluvia. Lady Barchester sufría sobre todo cuando el muro de la fachada quedó medio derrocado y descubrió, así como se abre una escena ofrecida a los espectadores, la habitación de Patrick, el hijo que había perdido, y su propia habitación, en la que había pasado casi todas las horas de cuarenta años.

Desde la calle contempló el *chintz* helado sobre el fondo negro que era el papel de su habitación. Su mirada se había posado tantas veces sobre él, durante las largas horas de su luto, de su enfermedad y asimismo de su felicidad, que el dibujo de esta tela parecíale como el fondo mismo sobre el cual se iba dibujando su vida. Algunos días más tarde tuvo una gran sorpresa. Los obreros habían arrancado el *chintz* y apareció un papel negro y blanco que ella misma había olvidado, pero que inmediatamente le evocó, con una fuerza que le hubiera sido difícil comprender, su larga amistad con Harry Webb. ¡Cuántas veces habíase entregado a ensueños sin fin, por las mañanas, contemplando aquellas casitas japonesas junto a las cuales solía leer las cartas tan bellas que Harry le mandaba del lejano Oriente! Había querido mucho a Harry. Hoy le llamaban sir Henry Webb, embajador de Su Majestad Británica en España.

Bien pronto la lluvia despegó aquel papel blanco y negro y apareció otro papel sobre los restos del anterior. Era un dibujo de flores, bastante feo; pero lady Barchester se acordó de haberlo escogido con devoción en el momento de su casamiento, en 1890. En aquel tiempo llevaba trajes de cheviot azul y collares de ámbar amarillo; intentaba semejarse a Mrs. Burne Jones y solía ir a tomar el té los domingos en casa del viejo William Morris. Mientras se podía ver aún aquel papel rosa y verde, lady Barchester pasó varias veces al día por delante de la casa, ya que el dibujo del papel pintado le hacía pensar en su juventud y en la época de su gran amor por lord Barchester.

Por fin, las paredes mismas quedaron derribadas y un día lord y lady Barchester, al salir de paseo a pie por el parque, vieron que no quedaba más de su casa que el pequeño pórtico corintio que guardaba fielmente la entrada. Era un espectáculo extraño y triste, porque aquel pórtico, a la cima de la escalera, abríase sobre un paisaje desconsolador de guijarros amontonados bajo un cielo de invierno. Lady Barchester dijo a su marido:

—Ese pórtico está ligado en mis recuerdos al día más triste de mi vida. Nunca me he atrevido a hablarte de ello; pero ahora ya somos viejos y todo esto carece de importancia. Fué por aquellos tiempos, cuando yo quería a Harry y tú fuiste el amante de Sybil. Una noche fuí al baile para encontrar a Harry, que volvía de Tokio. Estaba encantada de que nos volviésemos a ver después de muchas semanas; pero Harry, por su parte, sólo había pedido permiso para prometerse con otra. Durante toda la noche estuvo bailando con una joven, fingiendo no verme. En el coche, de regreso, yo lloraba. Llegué a casa. Sentía que estaba tan descompuesta por las lágrimas que no podía tener el valor de mostrarme a ti en tal estado. Hice como si llamase a la puerta, luego me apoyé en una de estas columnas y me quedé así largo rato. Sollozaba. Llovía muy fuerte. Sabía que también tú, también tú, pensabas en otra mujer, y me parecía que mi vida había concluído. He aquí en qué cosas me hace pensar este pequeño pórtico que ahora debe desaparecer.

Lord Barchester, que había escuchado este relato con mucha simpatía e interés, tomó afectuosamente el b azo de su mujer.

—¿Sabes — le dijo—lo que vamos a hacer? Antes de que derriben ese pórtico, que es la tumba de nuestros recuerdos, compraremos juntos algunas flores y las depositaremos en la cima de estos peldaños.

La anciana pareja se dirigió a una tienda de flores, compró unas rosas y las colocó al pie de una de las columnas corintias. La mañana siguiente el pórtico había desaparecido.

© Biblioteca Nacional de España

Mi admiración y simpatía a «Mi revista» por el buen gusto y arte que la caracteriza.

Lola Anglada - Tarín

Escritora y pintora, uno de los valores femeninos más positivos de España en su arte.

LA MUJER CATALANA EN EL ARTE

Lola Anglada

en las venas una bella locura, sobresalgan algunos nombres ambientes intelectuales y apreciados por el gran público.

Lola Anglada como escritora y pintora ha obtenido en Espa precedentes. No se sabe qué es lo más importante, sus cuentos o personal, tan singular, que maravilla. Basta conocer las opinio nacionales y extranjeros para comprender cómo se estima su c den en el elogio.

Sorprender a Lola Anglada en su ambiente, en el recogim estudio, no es fácil; la sensitiva mujercita trabaja cada maña de libros, acompañada solamente de sus bellas muñecas y de enroscado en un solemne sillón frailuno parece un motivo moce la artista, todavía sus ojos miran con cierta vaguedad; tiene qu traerse de la obsesión interior, para volver de nuevo a la realid

Y súbitamente, sin esperar las preguntas, habla sencillament que se emplea para una confidencia.

—Ya desde niña he sentido la necesidad imperiosa, dolorosa emociones, los impulsos que la contemplación de la vida provo de una manera imprecisa, en una narración breve o en un boce nuestra región, siempre más sencillas ante la naturaleza y el ho me divertía dibujando animales y plantas, forjando historietas in

—¿Estudió mucho antes de dedicarse completamente al arte?

—Nunca he aprendido lo que sé en ninguna escuela; no he tendencias más nuevas, las inéditas orientaciones. Intuitivamente mado; nadie me ha dado lecciones, a nadie debo un consejo. producciones, libre en absoluto de ajenas influencias.

—¿Cuándo dió a conocer sus primeras obras?

—Hace algunos años. He colaborado en diversas publicaciones, particularmente en semanarios dedicados a los niños. En

eninos muy conocidos en los

Francia éxitos sin pre- dibujos; es siempre tan de los mejores críticos sa labor; todos coinci-

o un poco austero del nas cuantas horas, rodeada perro, bastante filósofo, que sta. Cuando se interrumpe a acer un esfuerzo para subs- del momento.

muy bajito, con el tono de voz

a ratos, de decir con la pluma o con el lápiz las sensaciones, las en mí; el estado anímico del instante queda grabado, a veces sin trascendencia. Me gusta observar a las gentes humildes de pre. Durante mis vacaciones de colegiala, en una casa de campo, osibles que después olvidaba.

ecuentado tampoco las tertulias donde se discuten y comentan los iguiendo los impulsos de mi fantasía o mi capricho, me he for- iberadamente, me aíslo y me encuentro; me gusta darme en mis

Dibujo que ilustrará la Historia de Cataluña de Lola Anglada.

En nuestro siglo, tan pródigo en contrastes, la mujer se ha revelado, mostrando la fuerza de su personalidad en diversas manifestaciones cerebrales. La gran guerra — huracán de infierno — dió a la fémina una oportunidad única para imponerse y triunfar, favoreciendo sus iniciativas mejores, necesitando también todas sus energías, todas sus sugerencias, que compendian un mundo nuevo, un horizonte aun poco conocido, pero infinito, que quizá más adelante asombre a la humanidad con sus reflejos de aurora.

Sin dejar de ser inspiradora, el móvil principal de las realizaciones artísticas, la mujer crea, plasma sus pensamientos e ideas, ofrece a la multitud sus obras valientemente concebidas, bien interpretadas, no como un ensayo ni un tanteo en la sombra, sino como una demostración de valor muy positivo, consciente de su misión en la perenne evolución de conceptos e interpretaciones que en cada época surgen en la pauta de la eterna inquietud renovadora.

Para captar todas las sutilezas, todos los matices, todas las formas, la sensibilidad de la española es única; nadie como la mujer de raza hispana puede aprisionar el alma de los seres y las cosas, buscando ávidamente, con extraño placer, el oculto secreto. No es raro que en nuestra tierra de sol, que infiltra

Tipos pueblerinos

La perfección y la sencillez armonizan en este conmovedor grupo.

América y París, la mayoría de los periódicos han reproducido mis dibujos. He expuesto cuadros en varias galerías importantes; tengo publicados siete libros de cuentos, que se leen en todas las escuelas.

—¿Proyectos?...

—Editar una obra de cuatro tomos sobre la historia de Cataluña. El año pasado expuse en la Casa del Arcediano cincuenta acuarelas de costumbres barcelonesas del siglo XIX, que llamaron mucho la atención del consejero de Cultura de la Generalidad; ahora tengo casi terminada la colección del siglo XVIII, que me ha costado esfuerzos sobrehumanos, porque no queda casi nada que pueda servir de modelo y hay que reconstruir solamente guiada por breves indicaciones.

—¿Qué piensa del futurismo?

—Es una moda absurda, que la posteridad olvidará.

—¿Puede el arte influir en la superación de nuestra civilización?...

—El hombre moderno tiene que saber, para triunfar, unir el cielo con la tierra, y después de haber contribuído a la depuración de la sociedad, debe procurar ser artista siempre, admirando todo lo que el Universo encierra de bello y de sublime.

Lorenza GARCÍA DE RIU

© Biblioteca Nacional de España

Conchita Badía

VALOR MUSICAL

Rosario ordena sus notas para la información de MI REVISTA.

Conchita Badía. He aquí el nombre de uno de los valores musicales más positivos de nuestros tiempos.

Esta cantante catalana tan extraordinaria, tan nuestra y toda sensibilidad, fué la predilecta discípula del malogrado maestro Enrique Granados y la más fiel intérprete de sus obras, que, como las de Schubert y Schumann, serán sin duda inmortales.

Naturalmente que Conchita Badía no necesita presentación. No obstante, hoy honra nuestras páginas y hablaremos de ella. La he pedido por teléfono una información para MI REVISTA, y con aquella voz que nos maravilla cantando nos ha dicho:

— «Encantada us espero...»

Estoy en el vestíbulo de su casa, y a través de la puerta de su estudio oigo unos acordes y su voz. Titubeo; prefiero escuchar esta bella música que no conozco y que Conchita Badía canta con tanta emoción...

Cuando termina le pregunto:

— ¿Qué es esto que cantaba, Conchita?

— ¡Oh! Una canción toda expresividad, inspirada como todas las del maestro Lamote. Se llama «El prec de madona Elisenda». ¿Conocéis su ciclo de melodías titulado «Violetas», sobre poesía de Apeles Mestres?

— Naturalmente, yo soy una enamorada de sus obras. ¿Es que prepara algún concierto?

— Una sesión de canciones en la radio.

— ¿Le produce emoción cantar por la radio?

— ¡Oh, sí, mucha! Especialmente al cantar para los catalanes ausentes. Todos ellos me parecen algo mío, pues entre esos «ellos» está mi marido, con el que me da la sensación de comunicarme espiritualmente al dirigirles mis cantos...

Nota íntima: Concepción Badía con sus hijitas, luz y alegría del hogar de la gran artista.

Procuro desviar la conversación, que deja entrever en el rostro de Conchita una expresión de melancolía.

— ¿Ha cantado siempre, Conchita?

— Toda mi vida. Creo que el canto es parte de ella, mi compañero inseparable.

— ¿Cuántos años tenía cuando por primera vez cantó en público?

— Cuando canté por vez primera en público en la Sala Granados sus «Canciones Amatorias» escritas para mí y muchas de ellas a mí dedicadas, me sucedió algo inolvidable, a lo cual no di entonces la importancia que ahora, pasado el

© Biblioteca Nacional de España

Conchita Badía dedica unos acordes de piano a nuestra redactora Rosario Mas.

tiempo, le doy... Yo tenía de catorce a quince años y para mí no había en el mundo otra cosa que la música, como fuente viva, como creación sentida en proximidad y en fervor, y se encarnaba para mí sobre todo en Granados. Él me acompañó al piano sus «Canciones». Tuve un éxito enorme; la gente estaba entusiasmada y yo alegrísima. Pero cuando después del concierto, al entrar en el saloncillo de los artistas, Granados me dió un beso, todo, éxito, público, halagos, desapareció para mí y recuerdo que salí casi loca diciéndole a todo el mundo: «Granados m'ha fet un petó! Granados m'ha fet un petó!»

¡Qué ilusión más ingenua y sincera!, pienso yo. Los ojos de Conchita se iluminan al recuerdo del momento vivido.

— ¿Cuáles son sus autores preferidos?

— Si me hace decir un nombre, Mozart; dos, Mozart y Schubert; si he de decir tres, Mozart, Schubert y Schumann...; después Brahms, etc. Decid también que mi emoción más íntima es cuando interpreto autores nuestros.

— ¿Los estilos?

— Los italianos del siglo XVIII me gusta mucho cantarlos. Van muy bien a mi voz. De Mozart, su pureza me encanta; por temperamento los románticos, Schubert, Schumann, y todos...

— Después de la música, ¿qué ocupaciones y aficiones tiene?

— La poesía. Leo siempre que tengo unos instantes disponibles. Me gusta el teatro también. De no haber cantado, me hubiera dedicado plenamente a la escena.

— ¿Qué emoción le produjo representar «María del Carmen» en el Teatro del Liceo?

— Se me hace difícil expresarlo con pa-

© Biblioteca Nacional de España

Etant venue à Paris pour prendre part à quelques concerts de musique espagnole, Mme Conchita Badia de Agustí s'est révélée, au cours d'une audition privée qu'elle a bien voulu nous donner, comme une des premières cantatrices de l'époque. On n'a pas une plus jolie voix, on n'a pas une plus parfaite technique, ni une plus exquise musicalité. Ce fut une véritable révélation que d'entendre interprétés par elle les plus beaux chants de l'Espagne, ceux de F. Pedrell, ceux de Granados, ceux de Falla, et ceux de Pablo Casals, restés manuscrits et inconnus. Moins folkloristes que ceux de ses compatriotes, les chants du grand violoncelliste son rayonnants d'une beauté pure et sans la trop grande modestie de leur auteur, ils pourraient se classer parmi les plus beaux lieder contemporains. Mais l'enchantement se poursuivit avec Mozart qu'elle interprèta dans la grande tradition des plus pures cantatrices viennoises, et dans le plus pur bel canto italien. Célèbre en Espagne et surtout à Barcelone d'où elle est native et où elle fut élève de Granados pour le piano et de Guitard pour le chant, elle s'est imprégnée de l'art de Casals, avec lequel elle a fait beaucoup de musique et collaboré à ses concerts et il n'est pas douteux qu'elle devienne rapidement célèbre. Au théâtre du Liceo elle a créé *María del Carmen* de Granados et il est facile d'imaginer quelle sensation elle y produisit. Que Mme Conchita Badia de Agustí ne tarde pas à conquérir dans le monde entier la première place qu'elle mérite et qui l'attend. — A. M.

«LE MONDE MUSICAL»
Paris, 31-III-1936

Juicio crítico de «Le Monde Musical» sobre nuestra diva.

labras. Podéis imaginaros lo que significó para mí representar una obra de mi querido y gran maestro

— Y el público, ¿la intimidó?

— Me pasó una cosa extraordinaria. Fué una de las veces que supe sobreponerme más al «tac» que experimento habitualmente.

— ¿No le gustaría representar otras óperas?

— ¡Oh! Naturalmente. Esta temporada, de haberse abierto el Liceo, habría vuelto a actuar con «Las Goyescas», de Granados. Ya os he dicho la atracción que siento por el teatro.

— ¿Qué le impide, Conchita, imponer su arte maravilloso por todo el mundo?

— ¿Que qué me lo impide? ¿Es que ignora que al propio tiempo que artista soy madre? Este sentimiento está tan arraigado en mí, que la idea de dejar mis hijas a manos ajenas me ha privado de realizar ventajosas «tournées» que se me han ofrecido.

— No obstante, este curso pasado ha cantado en el extranjero.

— Sí, es verdad. ¡Insistieron tanto en que lo hiciera y era tan tentadora la oferta!...

Viviendo unos momentos la vida íntima de Conchita Badía se comprende como esta artista puede interpretar la «Vida amorosa d'una dona», de Schumann, de una manera tan realmente vivida. No en vano Pablo Casals, el más puro de los intérpretes, ha dicho, refiriéndose a esta «Vida amorosa» creada por Conchita, que es la que más emoción le ha producido.

Hay quien oyendo a esta cantatriz recuerda el mágico violoncelo de Casals. No es de extrañar, pues Conchita Badía está completamente identificada con el gran músico, ya que todos los años en su finca de San Salvador, donde Conchita también veranea, trabajan los dos juntos las más grandes obras que se han escrito. No nos ha de sorprender, pues, que un temperamento tan excesivamente sensible como el de Conchita Badía haya absorbido gran parte de lo mejor de este artista formidable.

Atardece al salir. Hay aún en estos momentos de inquietud que vivimos un bienestar que ha dejado en mi ánimo la música dulce y vibrante a la vez de Conchita Badía.

Rosario MAS

Conchita Badía de Agustí en una de sus últimas representaciones en el Teatro del Liceo.

© Biblioteca Nacional de España

EUROPA Y ESPAÑA

Mirando a las Cancillerías

El problema español es muy complejo en el tablero internacional. ¿Podemos confiar en el discurso pronunciado por Mussolini en Litturia, discurso en que por primera vez deja entrever en sus palabras indicios de paz? ¿Puede confiar el pueblo español en las palabras de hombre semejante, que jamás ha respetado otros intereses que los de satisfacer su sed insaciable de predominio sobre los demás pueblos? El pacto que quiere firmar con Inglaterra sobre la política del Mediterráneo, ¿podemos esperar de él que, al firmarse, retire las fuerzas que tiene en la Península, que es tanto como decir abandonar totalmente las Islas Baleares, donde parece que tenga ya de hecho poderes adquiridos? No. No podemos confiar. Mussolini es probable que firme el pacto con Inglaterra, pero no dejará escapar fácilmente de sus garras estas islas, que son para él la realización de un sueño largo tiempo acariciado. ¿Será entonces la rubia Albión la que, celosa de su predominio en el Mediterráneo, le obligue a retirar sus contingentes de un país del que sólo la traición de unos cuantos le ha abierto las puertas? Lo dudamos completamente. ¿Acaso Francia? Tampoco. ¡Cómo puede esperarse de Francia ninguna noble solución para que no se derrame más sangre inocente, cuando si desde el principio de esta lucha se hubiera puesto al lado, no precisamente del proletariado, sino del Gobierno legítimamente constituído, haría ya mucho tiempo que en España no se hablaría de esta criminal intentona de unos cuantos generalotes degenerados y borrachos que querían sojuzgar los derechos más legítimos del proletariado español!

¿Qué es, pues, lo que debe esperar esta España sangrante de este galimatías internacional? ¿Una ayuda por parte de estas naciones que firmaron la famosa «no intervención», que no ha servido para otra cosa que para facilitar la ayuda a los rebeldes? Hoy por hoy no les da derecho a nada, máxime con el pacto francobritánico, que es otra humillación a las muchas ya recibidas de estas naciones que se llaman democráticas, sin darse cuenta ellas mismas que están labrando su propia ruina con su conducta observada para con nosotros.

Sólo el pueblo, con su clara intuición, por la lucha constantemente vivida, que no vaciló un solo momento en señalar y combatir a los que querían esclavizarle para siempre, sólo él, repito, está autorizado para admitir lo que pueda acabar de una vez con esta lucha que hace cinco largos meses sostiene no contra los fascistoides de aquí, pues ni el nombre de españoles merecen, sino contra todo el fascismo internacional, que ha querido convertir a España en un simple instrumento de experimentación de sus futuros planes.

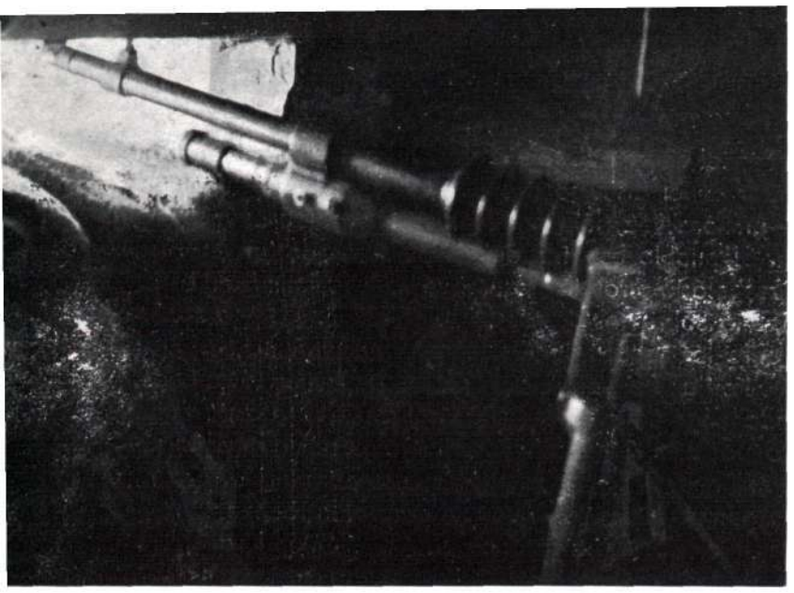
Es lamentable que la realidad sea así, no lo ocultamos; pero después de la larga prueba sufrida por el proletariado español en defensa de sus más legítimos derechos, tiene razón de sentirse desconfiado de aquellos que por el más elemental derecho de justicia esperaba su ayuda para abatir no sólo lo que representa un peligro para España, sino para la paz del mundo entero y para la libertad.

No es escepticismo, es la triste experiencia que nos ha enseñado a no confiar sino en aquellos que desde el primer momento de la lucha han sentido en su carne y en sus entrañas el mismo dolor que sentimos nosotros, porque sabían, sin necesidad de explicaciones de ningún género, que la causa que nosotros defendíamos y defendemos es la suya propia, es la de todos los que verdaderamente aman la libertad y la justicia.

Antes que todos estos pactos de última hora que se elaboran o se están elaborando, el proletariado español y su legítimo Gobierno tienen el derecho de hacer una pregunta a estas naciones que después de haber permitido, pudiendo evitarlo, esta masacre que estamos viviendo, se permiten la libertad de mediar para conseguir un absurdo armisticio: ¿Con qué derecho consideran como parte beligerante a un puñado de sinvergüenzas, que, faltando a todas las leyes morales y materiales, se han levantado en armas contra los poderes legítimamente constituídos y a los que juraron fidelidad hasta la muerte? ¿Admitirían ellas una mediatización de nadie en caso semejante y en tales condiciones?

Claudio DE PEDRO

© Biblioteca Nacional de España



LA GUERRA EN ARAGÓN

De nuestro redactor
Juan M. SOLER

Nidos para ametralladoras que el enemigo nunca puede descubrir

Dos horas en las trincheras

Avanza nuestro automóvil rápido hacia el frente de Huesca, donde se lucha con una bravura inexplicable. Poco antes de llegar a las avanzadillas nos detenemos junto a un grupo de milicianos que bajo el sol de este día invernal están almorzando después de haberse pasado unas horas en las trincheras. Un miliciano catalán nos ofrece una bota de vino, de la que sale, al levantarla, una hebra rojinegra.

Unas gotas de vino han quedado sobre la tierra helada, lo que hace decir a uno de los del grugo:

— Parece sangre de fascista.

— ¡Así la deben tener todos ellos, que son tan malvados! — añade otro.

Pocos segundos después seguimos avanzando hacia las trincheras, andando más de un kilómetro.

Percibimos más claramente, a medida que avanzamos, el crepitar de las ametralladoras y los continuos disparos de fusil. Un silbido agudo, un silbido escalofriante que de sobra conocemos, nos obliga a tumbarnos al suelo, porque por encima de nosotros pasan uno tras otro, en trágica procesión, los proyectiles que de una casa que domina la carretera por la cual avanzamos nos disparan con una «máquina».

Poco menos que a gatas, casi arrastrándonos por el suelo en algunos momentos seguimos avanzando hasta llegar a la trinchera desde la cual se hace fuego continuamente contra el enemigo, que pretende desalojarnos de nuestras posiciones, que son una amenaza para Huesca.

Un miliciano nos da su fusil.

— Hace tres horas que no descanso — nos dice.

Cogemos el máuser y, aun caliente, disparamos los cinco tiros contra la casa maldita desde la cual nos habían estado ametrallando.

— Parece que has hecho blanco — grita un miliciano, mientras él sigue disparando.

— Por lo menos he tirado con toda mi alma.

La ametralladora enemiga enmudece unos minutos. Después vuelve a vomitar sobre nuestra avanzadilla su carga letal.

Estamos muy cerca del enemigo. A simple vista vemos Huesca. El sol da de lleno sobre la ciudad facciosa que, retadora, levanta la torre de su catedral donde los que se titulan católicos han emplazado unas ametralladoras.

Cuando del campo enemigo vuelve a surgir la agresión, empuñamos de nuevo el fusil que a lo más leve de nuestro dedo lanza rápidamente sobre la avanzadilla facciosa cargador tras cargador, a veces con ese efecto que nos regocija cuando apreciamos el blanco en el enemigo.

Estos cuatro bravos «Aguiluchos» devoran con sus motos centenares de kilómetros a una velocidad escalofriante. (De izquierda a derecha: El torero motorista «Aresta», Juan Cornadó, el tenor Sardañés y Francisco Granados.)

© Biblioteca Nacional de España

Aguafuertes

— Parece que has hecho blanco — nos grita un miliciano, mientras él sigue disparando.

Los «ingenieros de pico y pala»

En Huerrios. El frente más frente de todos los frentes de Aragón. Allí los bravos «Aguiluchos», los milicianos de Vivancos y también los de la columna Pi y Suñer han tenido que aguantar valerosamente las furiosas arremetidas del enemigo que se halla acorralado en Huesca.

A no ser por el heroísmo de esos milicianos y por las trincheras tan admirablemente construídas, los facciosos hubieran tal vez roto la cuña que en su propio terreno se les ha adentrado violentamente.

Unos cuantos milicianos a quienes sus compañeros llaman los «ingenieros de pico y pala» han trabajado afanosamente para construir estas trincheras que son un valladar por el cual no podrá jamás pasar el fascismo.

Ellos van abriendo con sus herramientas hondos caminos que después fortifican, y construyen albergues para resguardarse de la lluvia y del frío, y refugios donde cobijarse durante la visita diaria que a nuestras más avanzadas posiciones hacen los aviones negros.

Con singular maestría saben construir nidos para ametralladoras que el enemigo nunca puede descubrir.

Y esos esforzados ciudadanos que con sus picos y palas dominan la tierra y saben horadarla para levantar una trinchera a ciento cincuenta metros de las posiciones rebeldes, también empuñan su fusil para defender sus fortificaciones que tantos sudores, aun en pleno invierno, les han costado.

Unos cuantos milicianos a quienes sus compañeros llaman los «ingenieros de pico y pala».

Cuatro bravos «Aguiluchos»

Por la carretera que une a Zaragoza con Huesca y que nuestras fuerzas han cortado pocos kilómetros antes de llegar a Almudévar y a ras del cementerio donde reposan los restos de Fermín Galán y de su compañero García Hernández, vilmente asesinados, hemos visto cruzar a una velocidad vertiginosa a cuatro motoristas, bajo la lluvia que se desmenuzaba sobre nuestro capote.

Eran cuatro «Aguiluchos» que una hora después reconocíamos, junto a una de las trincheras de Huerrios, como cuatro amigos.

Jaime Sardañés, aquel muchacho tenor que todas las noches nos deleitaba con su voz de agradables modulaciones en la taberna del popular «Peret», mejor conocida por «La taverna dels tenors», al comenzar la guerra alistóse en la columna de «Los Aguiluchos» y forma parte del servicio de enlace.

Con Sardañés presta el mismo importante servicio otro antiguo y buen amigo, Francisco Granados,

© Biblioteca Nacional de España

Un grupo de milicianos que bajo el sol de este día invernal están almorzando después de haberse pasado unas horas en las trincheras.

hijo del famoso autor de «Goyescas» que murió asesinado por la barbarie de un país que ahora protege descaradamente a las hordas fascistas de España.

Otro motorista, el famoso torero «Aresta» que innumerables veces hemos visto en la Monumental de Barcelona toreando un buen becerro, montado en su moto, logrando esquivar con habilidad las acometidas del cornúpeto.

Completa el servicio de enlace de «Los Aguiluchos» destacados en Huerrios, Juan Cornadó, que como sus compañeros ha dejado su hogar para defender la causa de la Revolución.

Estos cuatro bravos «Aguiluchos» devoran con sus motos centenares de kilómetros a una velocidad escalofriante. Ni el frío, ni la lluvia, ni el traidor «paqueo», ni los pajarracos negros de la aviación sediciosa les atemorizan.

¡Cuántas veces han volado por estas carreteras de Aragón bajo una lluvia de balas, teniendo muy cerca de ellos a las ametralladoras y mientras los trimotores alemanes lanzaban sobre nuestras posiciones su carga mortífera.

OPOTERÁPICOS
LÓPEZ-BREA

LEÓN XIII, 7
Teléfono 71651

SALVADOR CORDERAS SAGALÉS
FABRICANTE
DE TEJIDOS

Evelio Boal, 39
(antes Alta San Pedro) BARCELONA

SUCESORES
Pérez y Paradinas

Caspe, 72 BARCELONA

INDUSTRIAL
ANÓNIMA, G.V.C.
COLECTIVIZADA

HILADOS Y TEJIDOS
DE ALGODÓN

Trafalgar, 12 - BARCELONA
TELÉFONO 17242

© Biblioteca Nacional de España

MUY INTERESANTE

LAS DOS DISCIPLINAS

Estamos ya más que cansados de oír por todas partes y en particular por una serie de *snobistas* de la revolución, que se impone la necesidad de una "absoluta y severa disciplina..." Esto se repite a diario y en todos los sentidos, y siempre por los menos llamados a hacerlo: por un sinfín de elementos que de tal cosa tienen el mismo concepto que los anteriores militares. Sirviéndose de tal argumento para mejor someter al pueblo a sus particulares exigencias. Resulta muy cómodo el "mandar" puestos al abrigo de la retaguardia, desde las Redacciones y de los cómodos sillones de las oficinas de los centros oficiales.

Se repite lo de la "imperiosa disciplina". Muchas veces con marcada intención. Y otras con absoluto desconocimiento del verdadero significado de la disciplina. Decimos esto con la experiencia de que muchos de los que se distinguen en propagar tales consignas son los primeros en no cumplir los acuerdos que entre todos los verdaderos antifascistas se han tomado a fin y efecto de conducir la nave revolucionaria a buen puerto.

Los que han tomado la revolución por un *sport*, figurándose que todo acabará como el rosario de la Aurora; con el cambio de una casta militar por otra que, aunque de color diferente, conserve los mismos defectos que las anteriores, se equivocan. Nosotros, que no pecamos de tontos, sabemos muy bien que lo que se persigue con el cuento de la disciplina por parte de los políticos es la creación de una dictadura. Y a esto tenemos que oponernos por todos los medios, no haciéndoles más el juego.

Porque tenemos la seguridad de que en sus alusiones a la indisciplina se dirigen en realidad a nuestro campo, a los soldados de las filas confederales.

Aun se quiere hacer creer con tan mala intención, que la anarquía es "el caos", "el desorden", "la negación", "la indisciplina", como siempre propagaron nuestros seculares enemigos. Es más: ahora, de una manera sorda, se nos acusa de "elementos incontrolados" y se nos tilda de todos los defectos y errores.

Los anarquistas, además de haberlo demostrado en la práctica de los hechos, lo hemos dicho y repetido a todos los vientos que somos partidarios como nadie de la imprescindible disciplina que las circunstancias exigen. Disciplina revolucionaria en los frentes de batalla, con el fin de inutilizar eficazmente al enemigo común. Disciplina en el cumplimiento de los acuerdos libremente aceptados en la organización, en el lugar del trabajo, en todas partes. Disciplina en toda la línea, para terminar de una vez con los enemigos cubiertos o encubiertos.

Siempre fuimos nosotros los que propagamos con la elocuencia del ejemplo la autodisciplina individual, creando así personalidades conscientes y con determinación propia. Fortaleciendo nuestros organsmos con calidad y número efectivo, cualidades que, dicho sea sin orgullo ni vanidad y en honor a la verdad, no lo pueden afirmar así esos sectores que tanto cacarean el tópico de la disciplina.

Nadie más que la F. A. I. y la C. N. T. en España pueden hablar de la disciplina con el ejemplo; pero siempre ocurre lo mismo...

De la disciplina en los frentes se podría hablar clara y ampliamente, y pronto sacaríamos la consecuencia de quiénes han sido los más fieles en el cumplimiento de las consignas revolucionarias; pero por prudencia fácil de comprender no lo hacemos. ¡La historia nos juzgará a todos!

Estamos cansados ya de ser el blanco de los flechazos de los de arriba y los de abajo, y de la inconsciencia y de la mala fe, y queremos dejar bien patente que los anarquistas "de ayer y hoy" no nos someteremos jamás a otra clase de disciplina que la de la guerra y la "nuestra"; y no aceptaremos bajo ningún concepto la autoridad cuartelaria de galones, estrellas u otras insignias autoritarias que se nos quieran imponer en la retaguardia. Como hombres libres, en todo momento defenderemos el derecho a la crítica, siendo ésta siempre razonada y justa.

No admitimos caprichosas imposiciones. Nosotros conscientemente nos sometemos a la disciplina de la revolución, en armonía con nuestra línea de conducta. Y por estas razones no admitimos consejos de los disciplinarios políticos. Los anarquistas nos bastamos y nos sobramos para estar en constante armonía con nuestra disciplina revolucionaria. ¿Entendidos?...

Boletín de la C. N. T., A. I. T., F. A. I.

FÁBRICAS MARQUÉS, S. A.

TEJIDOS DE ALGODÓN

Diputación, 244 - Tel. 11501

¡Enfermo del Estómago, Hígado, Intestinos o Estreñimiento!

Si has leído con detención las curas maravillosas que con el uso de los POLVOS CERCAVINS han logrado estos enfermos, comprenderás bien el camino que tienes que seguir para la salvación de tu salud. El tesoro de tu salud está en los

Polvos Estomacales Cercavins

Tómalos y te curarás. Lo garantizan miles de enfermos que como tú padecían y que ahora se encuentran bien, como también eminentes médicos · Pide en tu farmacia POLVOS CERCAVINS y evitarás te den imitaciones perjudiciales · Los POLVOS CERCAVINS son los primeros y únicos legítimos. Rechazad las imitaciones.

PRECIO: 5'60 Ptas. CAJA - De venta en todas las farmacias

Depósito General: RAMÓN SALA - París, 174 - BARCELONA

RADIOS ATLANTIC

El aparato de máxima sensibilidad

MODELOS 1937

5-6-7 lámparas

TODAS LAS ONDAS DESDE 15 m. a 2000 m.

Mando luminoso controlado automáticamente con el conmutador de ondas - Muebles de líneas finísimas y de gran presentación

MODERN RADIO

Rda. S. Pedro, 14, pral. Tel. 22685

Géneros de punto y Camisería **D. H.** Calle Salmerón, núm. 50

© Biblioteca Nacional de España

NUESTROS REPORTAJES

LOS HERMANOS ALCALA ZAMORA

SOLDADOS DEL PUEBLO

De nuestro redactor en Valencia
B. FERNÁNDEZ ALDANA

Ha sido una nota sensacional en nuestra contienda la llegada a España de Luis y José Alcalá Zamora Castillo. Se ha querido dar a la incorporación al pueblo que lucha en armas, de los hermanos Alcalá Zamora, las más extrañas versiones, en busca de una justificación que no era necesario hallar. Los nuevos soldados son otros dos hombres libres que, como centenares de españoles, han sentido a su patria, les ha *dolido* España y, rompiendo con las imposiciones familiares, oponiéndose a los prejuicios a que ellos son ajenos, han despreciado una existencia cómoda para marchar a los parapetos.

Si en Barcelona la presencia de los dos hermanos ha merecido el homenaje de autoridades y del pueblo, en Valencia se ha desbordado el entusiasmo. Su presencia en la plaza de Castelar, al ser conocida, hizo que el pueblo mostrase su admiración por estos jóvenes que han sabido hacerse dignos de la juventud libre.

* * *

La Dirección de MI REVISTA me encargó que llevase a las páginas de nuestra publicación una conversación con los hermanos Alcalá Zamora Castillo. La cosa no tenía interés en Barcelona, donde las informaciones periodísticas habían de reducirse a unas manifestaciones de clisé para justificar la expectación que la noticia de su llegada había despertado. Y, pensando en ello, he pasado en Valencia unos días con estos nuevos milicianos de la libertad.

Yo conocía desde hace algún tiempo a Luis Alcalá Zamora Castillo. Hablé con él en los primeros tiempos de la República, y luego en Jaca, con motivo de un incidente del que fué protagonista y que se quiso convertir en un acontecimiento internacional.

Entonces Luis era el cabo Alcalá Zamora que servía en uno de los regimientos de la ciudad altoaragonesa. Era querido por el pueblo, que encontró en él un luchador más que despreciaba los beneficios de un apellido. Por las calles de Jaca se le veía con sus compañeros de servicio, y en el cuartel rechazaba toda preferencia de los jefes aduladores.

Un día el cabo Alcalá Zamora protestó de la acti-

Luis y José Alcalá Zamora hablan con nuestro redactor Fernández Aldana en la puerta del ministerio de Propaganda.

© Biblioteca Nacional de España

Los hijos de Alcalá Zamora contemplando el cartel de los «nacionales» expuesto en el ministerio de Propaganda.

tud fascista de los jefes, y el apellido que no quiso que le sirviese para beneficio hizo que su queja se convirtiese casi en una sublevación.

En el cuarto del hotel Victoria hablo hoy con los dos hermanos. Luis me pregunta por muchos de sus amigos de Jaca que hoy luchan en nuestras milicias y recuerda a algunos jefes traidores, de cuya deslealtad al régimen tuvo pruebas en otros tiempos.

No hemos querido hablar de su familia y hemos concentrado todo el interés periodístico sobre la personalidad de los dos hermanos, que ante mis preguntas me dicen:

—Hemos venido a España porque creíamos que era un deber el hacerlo. Nos ha extrañado la expectación que ha despertado nuestra presencia, porque como nosotros son muchos los españoles que han venido a unirse al Ejército Popular. Agradecemos las atenciones de las autoridades y del pueblo y ahora sólo queremos ser dos soldados más que van a luchar contra el fascismo.

Le preguntamos a Pepe sobre la impresión que le habían causado Barcelona y Valencia.

—Después de la serie de informaciones escandalosas que hemos leído en la Prensa extranjera—nos dice—, hemos tenido que confesar nuestra sorpresa. Nunca creímos las atrocidades que los periodistas venales al servicio del fascio hacen circular, pero tampoco pensamos hallar la normalidad admirable de Barcelona y Valencia en un país en guerra.

Hablamos de la guerra y del próximo triunfo, y Luis Alcalá Zamora nos dice:

—Es seguro el triunfo del pueblo; pero hay que hacer que la victoria sea lo menos costosa. Hay que quitar de todos esa seguridad de vencer sin esfuerzo.

Al final de nuestra conversación hemos sido un poco indiscretos. Queríamos dar también a nuestra información ese aspecto sentimental que el pueblo ve en todas las actitudes dignas. Queríamos saciar la ansiedad de nuestras lectoras, que les gustaría que esto tuviera un poco de novela de amor.

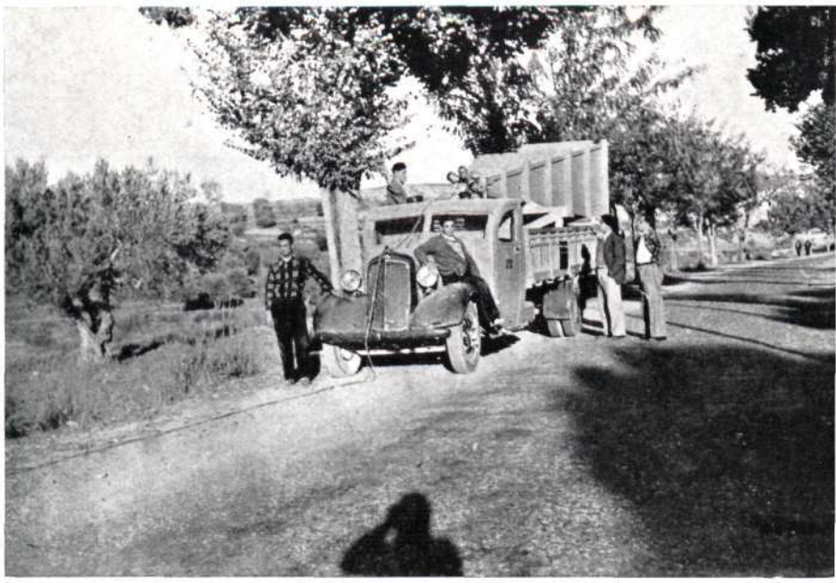
Pero José, en tono confidencial, nos ha hecho deshacer el error. El viaje no tiene capítulo amoroso. Su hermano es amigo desde los primeros tiempos de la República de las hijas del líder obrerista. Se conocieron en sus visitas a la Cárcel Modelo, se hablaron como compañeros, pero nada más.

—Todo es fantasía de los periodistas—termina diciéndonos—. Mi hermano tiene una sincera amistad. Ese noviazgo que nunca ha existido, tampoco sería una justificación de nuestra llegada. Nosotros somos únicamente unos españoles que han querido cumplir con su deber.

Y mientras Luis prepara su equipaje para marchar a Madrid e incorporarse al Cuarto Regimiento, José Alcalá Zamora, voluntario de las Juventudes Socialistas, me habla de su deseo de marchar inmediatamente al frente del Centro.

Valencia, al comenzar el año de la Victoria.

© Biblioteca Nacional de España



El potente altavoz con un alcance de 10 kilómetros, que el mando utiliza para hablar al enemigo, es otro de los servicios que cuida el personal telefónico.

Un descanso del equipo telefónico en las avanzadillas del frente de Aragón.

TAMBIEN LUCHAN EN EL FRENTE

No sólo se derrota al enemigo con un fusil, sino que hay hombres que con su trabajo sirven eficazmente en los frentes y realizan su obra entre una lluvia de tiros.

Cuando nuestras fuerzas avanzan, siguen su marcha un grupo de técnicos y obreros que tienen una misión delicadísima: la de unir la posición que se conquista, con el mando y con otras posiciones leales. Un hilo telefónico lleva a los oídos del jefe la noticia de que el objetivo ha sido cubierto, y muy pronto el triunfo se extiende rápidamente por todos los campamentos y el entusiasmo se desborda entre los valientes milicianos.

Cuando tomamos Siétamo, cuando cayeron bajo el fuego de nuestros fusiles Montearagón y Estrecho Quinto y cuando en estas codiciadas posiciones ondeaban nuestras banderas, a los pocos minutos de la conquista la instalación telefónica estaba hecha.

No temían nada los obreros telefonistas; pasaban entre la lluvia de balas, conscientes de su misión, sin temeridad, pero con la satisfacción de que cumplían una labor interesante. Y así pudo verse cómo en Siétamo, poco después de conquistar el pueblo, los jefes estaban ya ante el micrófono telefónico y repetían:

—Siétamo está en nuestras manos.

Y cuando las Milicias llegaron hasta el castillo de Montearagón y tomaron las lomas de Estrecho Quinto, las voces se repetían rápidamente en el Cuartel General, en los cuarteles próximos, en las posiciones de avanzada, en las Redacciones de los periódicos:

—Aquí Montearagón, aquí Estrecho Quinto en poder del antifascismo español. Nuestros hombres han triunfado una vez más.

* * *

No hace mucho tiempo que me uní a la simpática caravana que constituyen los hombres de teléfonos al servicio de la guerra en Aragón, para conocer su vida de campaña. Quise vivir unos momentos difíciles pero agradables junto a ellos y les acompañé a hacer una de sus instalaciones.

La caravana telefónica no perdía el humor. El compañero responsable, un competentísimo

© Biblioteca Nacional de España

Comenzando el tendido de una nueva línea telefónica en las avanzadas de Huesca.

Burlando las balas enemigas este obrero sigue las indicaciones del mando en la instalación de un nuevo servicio.

LOS TELEFONISTAS DE ARAGON

técnico que es popularísimo por todos los sectores de nuestros frentes, conocido por *El Canario*, abría la marcha con su coche. Seguían los otros técnicos y obreros especializados, que desbordaban su alegría en el camión de servicio.

Llegamos hasta las fuerzas de retaguardia, y se les dió la orden de preparar una línea hasta el objetivo que muy pronto caería en poder nuestro. El delegado dió las oportunas órdenes, y los telefonistas rebasaban las filas de la retaguardia y, unidos a los primeros hombres, llegaron hasta la posición fascista, desafiando a pecho descubierto los disparos de la fusilería y de las ametralladoras. Más tarde, cuando se estaba terminando la instalación, hizo su aparición sobre sus cabezas, pretendiendo sembrar el terror, la escuadrilla enemiga, que arrojó algunas potentes bombas sobre ellos. Pero el empalmador de turno, que ya tenía establecida la comunicación con la centralita del Cuartel General, le decía telefónicamente a su compañero de Barbastro:

—Chico, esto da gusto. Ahora acaban de enviarnos los fascistas unos jamones.

Me recordaba esta serenidad del telefonista la de aquellos tipógrafos de Irún que, cuando la criminal aviación enemiga bombardeaba durante varias horas la ciudad, se entretenían en los cajetines haciendo sus propias esquelas.

* * *

Queremos que esta crónica sea sólo un elogio sincero de estos hombres que sin arma alguna, sólo con sus herramientas de trabajo, ofrecen también su vida en los frentes de Aragón, pasan con una extraña serenidad entre las cortinas de fuego y burlan con despreocupación las balas enemigas, para cumplir la misión que se les ha dado.

Son todos ellos jóvenes y han venido voluntarios a estos frentes de Aragón para luchar con su trabajo. Son la representación de la masa obrera de retaguardia que ha sabido sentir el momento que vivimos y ha traído esta cooperación tan utilísima.

Por eso cuando los veo llegar de su trabajo derrochando alegría, mientras *El Madriles* hace sonar en su guitarra una música flamenca, pienso en la grandeza de nuestra clase obrera.

F. A.

Siétamo, diciembre.

© Biblioteca Nacional de España

Panorama Sindical

IMÁGENES DE NAVIDAD

La vida, la naturaleza, el mundo, la tierra con sus árboles, sus ríos, todo sigue su curso; su destino no se detiene a causa de la locura de algunos desalmados, y los hombres que se han librado de la obsesión, del fanatismo, de esa obstinación en el crimen y el mal, cuyo corazón no está sumido en el letargo de la insensibilidad, aquellos, en fin, que no son presa de su instinto de nefastas pasiones, escuchan el llamado de la vida que a cada momento les recuerda la razón de ser de su existencia, o mejor dicho, como aquel a quien el sueño vence, es la realidad cruda y terrible de estos momentos quien nos aguijonea a cada instante para que estemos alerta y prontos ante nuestro deber.

En este día, pues, y por un momento, quiero olvidar la horrenda tragedia y dedicar toda mi devoción a una imagen que todos conocéis: es la que representa un padre, una madre y unos hijitos, todos harapientos, escuálidos, transidos de frío; están lívidos y exhaustos delante de un escaparate atiborrado de vituallas y ricos manjares. El padre cierra los ojos, mientras se crispan sus puños impotentes; la madre deja correr unas lágrimas que surcan sus demacradas mejillas en una tristeza y desesperación inconmensurables; los niños, esos infelices niños que no han tenido nunca nada, ¡es tanta la fuerza de sus deseos!, de sus ansias de calmar su hambre, ¡de mitigar su infortunio!, que sus bocas sonríen y sus grandes ojos de famélicos brillan alucinados... Es porque sueñan, sueñan que al fin han logrado algo de aquella magnificencia que a los demás sobra y desperdician o dan a los perros.

A esta imagen patética se enfrenta la otra, la del pesebre. Ésta representa también una familia de humildes; pero no lo son; la religión hizo de ellos la sagrada familia, los cubrió con su manto beatífico.

Mi imagen representa la realidad doliente, la impiedad, la injusticia de los hombres; la otra representa un dogma. Los detentadores de la riqueza o que usufructúan los bienes de la tierra y el trabajo ajeno, aquellos que ignoran lo que es el sufrimiento de la miseria o lo han olvidado, celebran hoy la plácida imagen. Es que ellos no aman; adoran con más o menos sinceridad. Pero amor es sentimiento puro y adoración es idolatría. El amor es libertad; la adoración es sumisión. He aquí la diferencia de dos símbolos: el uno hecho de generosidad infinita, el otro de mezquindad y egoísmo. Amor puro no requiere recompensa; la adoración está hecha de plegarias y ruegos; quien ama ofrece, da, otorga; quien adora pide, espera, exige.

Anarquismo es el símbolo del amor puro.

Cristianismo es el símbolo de la adoración.

Escuchadme bien, hermanos y enemigos —

© Biblioteca Nacional de España

¡oh!, vosotros sobre todo, enemigos obstinados en el crimen y el mal —, mi imagen doliente, hecha toda ella de sufrimiento y desesperanza, no la evoco en estos momentos para adorarla ciegamente; ella no representa al amor puro a que me refiero; acudo a ella para precisar este hecho.

Anarquismo es la esperanza suprema del porvenir; Cristianismo es la decepción, la desilusión del pasado; y mi imagen hecha de tanta pena es el resultado de la adoración y la que sólo el amor puro hará desaparecer.

Al evocar mi imagen, que es toda ella un quejido angustioso de pena y dolor, y dedicarle toda mi devoción, es primero, porque ella encarna en este día con más contraste, con más evidencia que nunca, el dolor de los pobres y la inhumana abundancia de los ricos. Yo quiero que en este día mi imagen se enfrente con la que adoráis vosotros que no conocéis el sufrimiento o lo habéis olvidado, para que su contraste evidencie a vuestros ojos la vergüenza de tanta injusticia y para que en este día en el lugar del mito del nacimiento de Jesús podamos en el futuro celebrar el nacimiento de una nueva era, encarnada no en un ídolo a quien debamos veneración, sino en un puro amor de confraternidad entre los hombres. Yo quiero que mi imagen sea una acusación estridente, un llamado a los hombres y las mujeres de buena voluntad, un llamado no de clemencia y misericordia, pero sí de justicia y de equidad, para que la sangre que salpica los muros de las ciudades y humedece la tierra en los campos de batalla sea fructífera, para que las cárceles y prisiones que se destruyen hoy lo sean para siempre y no para crear otras en su lugar; que los ejércitos sanguinarios que destruímos hoy lo sean para siempre y no para crear otros en su lugar; que los privilegios, las castas, los mandatarios y explotadores, los bandidos y criminales que destruímos hoy lo sean para siempre y no para crear otros en su lugar.

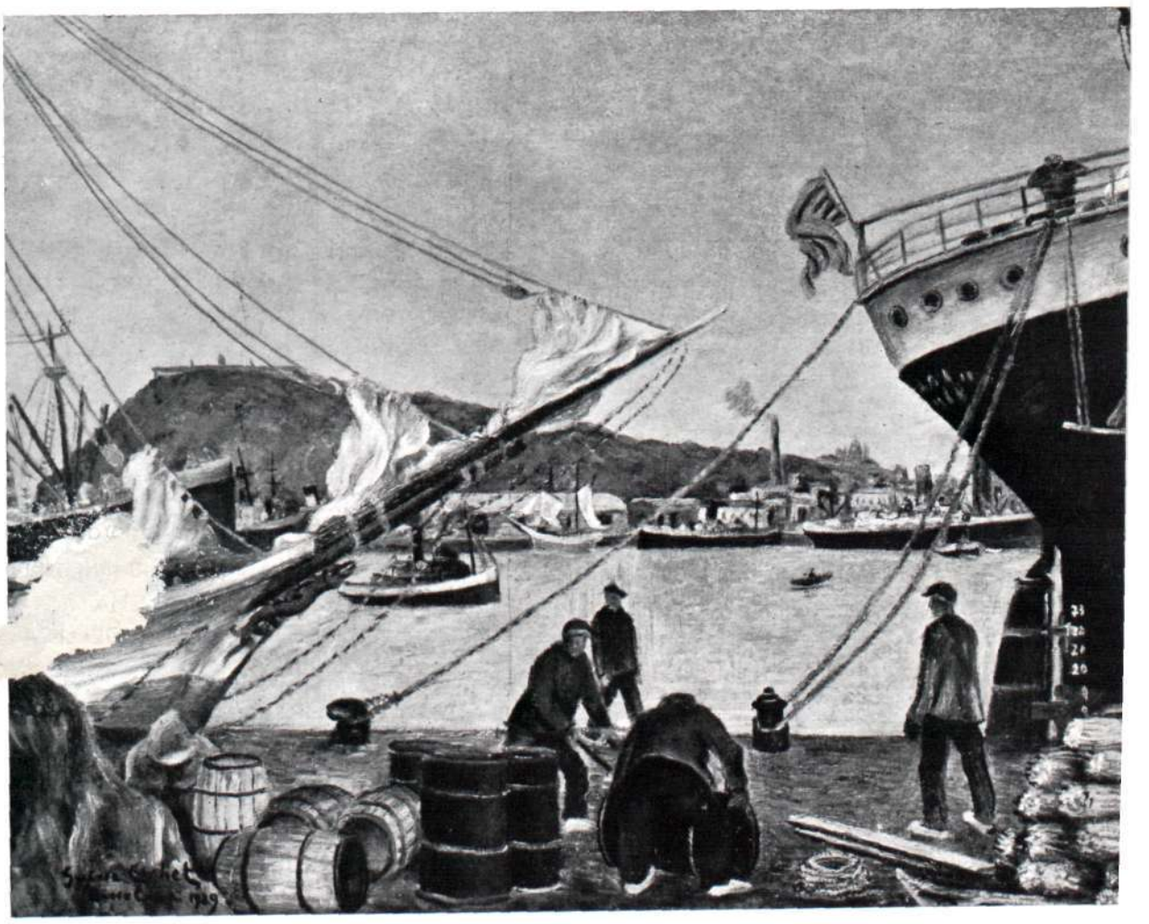
Yo evoco mi imagen que representa la humanidad doliente ante todos los hombres y las mujeres, y en particular hago con ella un llamado a los anarquistas. Nosotros tenemos que ser flexibles, manejables, obsecuentes; pero, compañeros, sobre todo que nuestras concesiones no sean nunca claudicaciones. No desmayemos un solo instante y gritemos bien alto nuestros ideales; que nuestro organismo sindical sea el cuerpo y nuestro organismo específico la cabeza, o sea el espíritu que guía, y así como un barco con su armatoste, su complicada maquinaria, pero allá arriba en el puente de comando la brújula que señale su norte. Y en nuestro norte está la suprema esperanza de la humanidad.

Salud y revolución social.

Gustavo COCHET

(Alocución radiada el 24 de diciembre de 1936 a las dos y media.)

GUSTAVO COCHET, este querido compañero, artista de corazón, colaborador de «Mi revista» y por tantos motivos admirable, es el autor de este óleo adquirido en la Exposición de la Sala Parés por los funcionarios de Correos para su Biblioteca. El bello gesto de estos compañeros ha colmado las aspiraciones m[illegible] caras de este pintor r[illegible]oletario que lucha para que el arte llegue al pueblo – producido por el pueblo, añadimos nosotros —, y sobre todo como en este caso por medio de sus entidades, sindicatos, ateneos, etc. ¡Ejemplo a seguir!



© Biblioteca Nacional de España

Contra toda pretensión dictatorial

A poco de estallar el movimiento militar fascista tuvimos que hacer constar que no estábamos dispuestos a tolerar la instauración de ningún régimen dictatorial.

Decíamos en aquella ocasión que no toleraríamos dictaduras rojas, blancas ni negras, por cuanto la dictadura conserva siempre sus atributos de opresión y tiranía incompatibles con la tradición libertaria de nuestro pueblo.

Después del tiempo transcurrido y la experiencia adquirida, adivinadas las intenciones aviesas de los que nos doran la píldora del *Gobierno fuerte*, nos reafirmamos más en aquella actitud de entonces. Nos figuramos lo que sería el poder absoluto en manos de algunos de los que a sí mismos se titulan pomposamente revolucionarios.

Con el pretexto de algunos hechos deleznables realizados por elementos indeseables se ha desencadenado una campaña intensa en pro de la formación de un *Gobierno fuerte*.

Un Gobierno fuerte que acabe con la actuación turbia de los elementos incontrolados, se dice. Pero no se concreta sobre sus características ni se explica cuál ha de ser su misión específica con relación a la revolución en marcha. Todo se resuelve en un mar de palabras confusas acerca del "orden antifascista" que muy bien puede esconder intenciones inconfesables y deseos incontrolados que para la salud del proletariado sería muy conveniente fuesen conocidos por todos nosotros.

En varias ocasiones hemos demostrado no ser remisos en aplicar medidas de rigor a los que realizan actos que desdoran el buen nombre de la Revolución. Creemos que los hechos vandálicos sólo benefician a los enemigos declarados y encubiertos de la clase obrera, y que hay que obrar con la mayor dureza a fin de evitar que continúen produciéndose.

Pero a lo que no estamos dispuestos es que a pretexto de los actos de bandidismo ocurridos en la región haya quien pretenda maniobrar en contra del magnífico movimiento revolucionario que está llevando a cabo el proletariado de Cataluña.

Somos enemigos acérrimos del robo y el pillaje; pero también lo somos del *gangsterismo político, infinitamente más peligroso que el otro.*

Lo decimos francamente, lucharemos con denuedo contra lo uno y contra lo otro.

Boletín C. N. T., A. I. T., F. A. I.

AUTOMOBIL CLUB
DE
CATALUNYA

Claris, 7 Barcelona

FÁBRICA DE TEJIDOS DE ALGODÓN Y SEDA

Especialidad en Cutíes y Damascos

Sentmenat Textil
S. A.

Gerona, 46 - Teléfono 55071
BARCELONA

Roque Puyuelo
TEJIDOS, ESTAMPADOS
SALDOS y TROZOS

Evelio Boal, 41 (antes Alta San Pedro)
Teléfono 25735

TELÉFONO 10105

COMPRA Y VENTA
ARTÍCULOS
DE OCASIÓN
RETALES AL PESO

Francisco
Perelló, S. A.

Alta S. Pedro, 15
BARCELONA

© Biblioteca Nacional de España

XOCOLATES
ARUMÍ
VIC

Representant
per a
Barcelona
Josep Bernabé
Carrer Nou
de la Rambla
núms. 39 i 41

Fàbrica de Pans de Pessic
CASA
CASALS CATALÁ
PLAÇA DE LA REPÚBLICA, 40 - VIC

PERRUQUERIA CASALS
(SECCIÓ PERFUMERIA)
Rambla
Devallades, 2 VIC

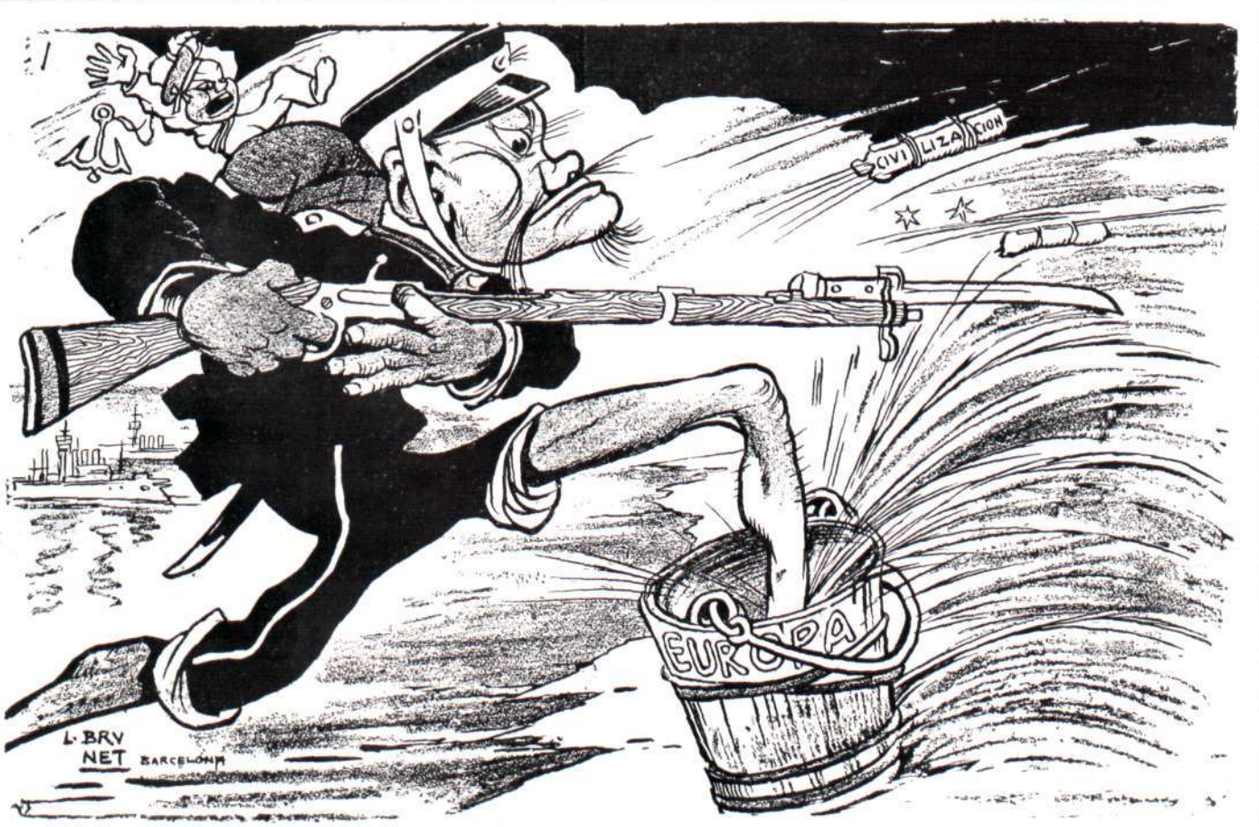
MAGATZEMS
CASA
DELS NOIS
Novetats per a
senyora i senyor
Plaça República, 20
VIC

FABRICA DE PASTES PER A SOPA
NUALART
MANTEGA - FORMATGES
SERRA DEL CADÍ
Plaça de la República, 29 - VIC

Drogues, Perfums,
Aigua de Colònia,
Colors, Pintures,
Esmalts, Fotografia
Miquel Illa
Neus, 3 - VIC

JOSÉ ROSANAS
TEJIDOS
NOVEDADES
Manlleu, 2 - Plaza Sta. Clara, 7 - VICH

Perruqueria
BAYOT
SALONS ESPECIALS
PER A SENYORES
Especialitat en permanents
Passeig Macià, 5 - VIC



Hasta el Japón, camaradas, ha metido la pata en el cubo, olvidando a China de momento.

(Celebrado dibujo de nuestro redactor artístico Lorenzo Brunet.)

© Biblioteca Nacional de España

Una conversación con el comisario de la Generalidad en G· rona, camarada Ma

cordialidad y simpatía del camarada Jordi da lugar a que podamos sacar algunas notas interesantes sobre Gerona en la conversación que sostenemos con él en nuestra visita. El amigo Jordi nos dice:

—En estas comarcas gerundenses el espíritu revolucionario y los anhelos de transformación social no constituyen una improvisación, sino que cuentan con la base firme de una larga tradición de liberalismo y de republicanismo federal. Seguramente debido a esta circunstancia existe aquí un fuerte estado de opinión que se muestra consciente de los deberes que impone la guerra contra el fascismo y es sensible a todas las consignas encaminadas al mantenimiento de la unidad popular. Hay en estas tierras, como en todas partes, determinadas zonas donde el sectarismo es motivo de perturbaciones e inquietudes, pero en general la natural pugna entre las diversas corrientes ideológicas no representa un obstáculo para la lucha contra el fascismo ni para el orden revolucionario. Y vemos en el panorama actual de nuestras comarcas las notas brillantes que representa la intensa labor constructiva que se realiza en muchos municipios, donde se siguen estrictamente las orientaciones del Consejo de la Gene. idad y se v ucturando la nueva vida política y económica de un ..iera ordenada y segura.

—¿Cuáles son las tareas actuales de la Comisaría?

—Se hace muy difícil tratar de las presentes tareas de esta Comisaría Delegada. Yo me hice cargo de la misma en el segundo mes de lucha armada contra el fascismo y, por tanto, no conozco por experiencia personal lo que era la Comisaría en otras circunstancias menos convulsionadas; pero me figuro que debía ser cosa bastante distinta. En tiempos normales debía ser posible trazar un plan administrativo y proyectar y realizar en todos los variados aspectos de las actividades encomendadas a la Comisaría. Ahora es muy difícil orientar una obra de conjunto, pues todo hay que resolverlo sobre la marcha y, generalmente, los problemas del momento carecen de precedentes en las prácticas administrativas. Si la labor que va realizándose desde esta Comisaría da algún resultado satisfactorio deberá atribuirse principalmente al afán que todos sentimos de interpretar fielmente el espíritu de las disposiciones y normas que van se. ..ando los que llevan la suprema dirección de la ..da ..iblica de Cataluña, que constituyen la auténtica rep. ..ción de los partidos y organizaciones antifascistas de nuestro país.

La avenencia indudable que existe entre las organizaciones y la Generalidad nos inspira la pregunta por su satisfacción en el cargo.

—Sentirse cordialmente afecto a la causa del proleta-

"LA PREFERIDA"
FÁBRICA DE SALCHICHÓN
EMBUTIDOS FINOS
Y FIAMBRES
Pedro Boadas
Vilaplana
Tel. 15 de Puente Mayor
Apartado de Correos 22
PUENTE MAYOR
GERONA

AGENCIA
TRIADÚ
Tramitació d'assumptes a les oficines de l'Estat, Generalitat i Municipis.
GIRONA
Pl. del Gra, 18
Telèfon 127
OLOT
Pl. P. Ferrer, 6
Telèfon 24

Grandes Fábricas de
Salchichón y Conservas
Especialidad en
Jamones cocido
York, Andorranos
y Salchichón
JOAQUIN SOLER PACREU
Oficinas: C. BARCELONA - Teléfono 325
Dirección telegráfica: SOLER
Dirección postal: Apartado de Correos, 31
PRODUCTOS "MIREYA"
GERONA

© Biblioteca Nacional de España

Plaja?
¿No?
Pruébelas. Son las mejores
Figuerola, 37 - GERONA

Dalmáu Carles, Pla S. A.
Editores y Fabricantes de material escolar
•
Teléfono 45-228 - GERONA (España)

riado y poder ofrecer a la mirada pública un historial que nos salvaguarde de dudas y recelos respecto a la rectitud de nuestras intenciones son condiciones precisas para actuar en un cargo como el que tengo encomendado. Y estas condiciones concurren en mí y son lo que más me anima a seguir adelante confiadamente no obstante darme cuenta muy a menudo de que la magnitud de los problemas que van planteándose sobrepasa a mis posibilidades de actuación.

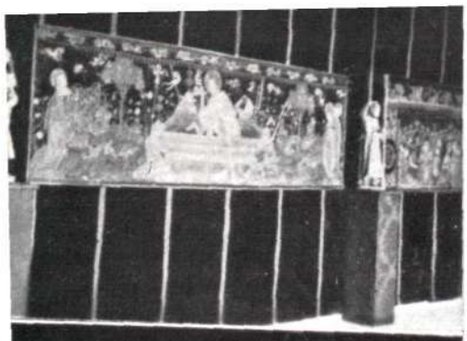
—Deduzco un optimismo grande en usted, ¿es así?

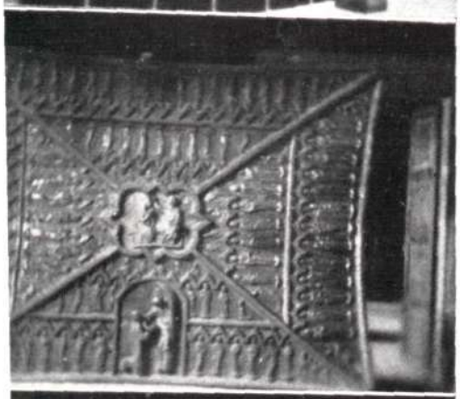
—Efectivamente, me siento plenamente optimista respecto al porvenir de nuestra causa. El pueblo catalán es un gran pueblo y, al lado de los otros de Iberia que tan dignamente se están portando, sabrá vencer las dificultades de todo orden creadas por el infame contubernio del capitalismo español con el fascismo internacional. Venceremos al fascismo y sabremos organizar el nuevo régimen social que dé al mundo el gran ejemplo emancipador. Los síntomas de descomposición y las pasiones malsanas que se han desencadenado en algunas esferas son cosas pasajeras que desaparecerán ante el formidable afán que siente la mayor parte de nuestro pueblo de edificar una sociedad justa y pacífica.

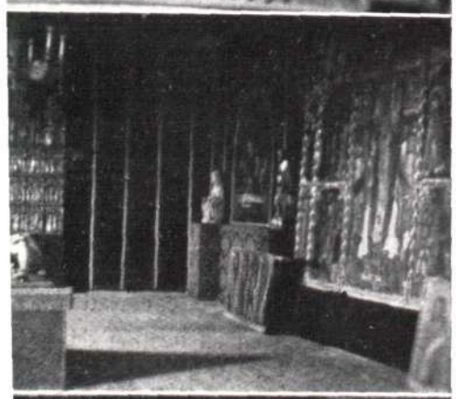
No dice más el camarada Jordi; pero por nuestra parte añadimos que, efectivamente, cuanto oímos de labios del camarada Jordi es precisamente lo que hemos escuchado de todas las bocas de distinto matiz obrerista. Hemos de afirmar, porque es de justicia y vivimos las horas de la Justicia revolucionaria en la Prensa como en todas partes, que la labor de la Comisaría de la Generalidad en las comarcas de Gerona es eficaz, y que el camarada comisario Jordi, como el comisario delegado de Orden Público, camarada Amadeo Oliva, cuentan con el apoyo, confianza y simpatía en su gestión de todas las organizaciones antifascistas.

E. R. F.

© Biblioteca Nacional de España







La Asistencia Social y el Tesoro Artístico en Gerona

La Comisaría de la Generalidad de las comarcas de Gerona, paralelamente a su constante y abnegada labor, encaminada a obtener la unidad de esfuerzo en la lucha contra el fascismo y a dar un sentido ordenado a la revolución en marcha, ha conseguido realizaciones materiales que son una muestra del progreso que el porvenir reserva a un pueblo libre de opresores y de castas retardatarias.

Nuestra información gráfica se refiere solamente a los aspectos de Asistencia Social y Sanitaria y a la conservación del patrimonio artístico.

El antiguo y fatídico Hospicio, convertido ahora en Casa de Asistencia y Enseñanza, ha visto derribadas completamente las altas y gruesas murallas, parte del antiguo recinto defensivo de Gerona, que cerraban aquel Establecimiento, dando paso al sol y al aire y convirtiendo unos patios de aspecto carcelario en magníficos jardines.

Se ha construído además un pabellón destinado a "Cuarentena", donde son puestos en observación los niños susceptibles de tener alguna enfermedad contagiosa. Este pabellón cuenta con jardines separados, para que la estancia de los pequeños durante el período de prueba sea lo más alegre posible.

La terraza de este pabellón se utiliza para *solarium*, donde los pequeñuelos se saturan de sol, incluso durante los días del más riguroso invierno.

La constante e ilimitada mejora de las condiciones materiales de los acogidos en la Casa de Asistencia y Enseñanza de Gerona ha ido acompañada de un cambio radical en la organización interior, a la que se ha infiltrado el espíritu de la sociedad nueva.

El antiguo Hospital civil de Gerona se ha modernizado y ampliado.

Las ampliaciones comprenden la instalación de una nueva y vasta cocina, con almacenes, despensas, etc., una nueva y modernísima sala de operaciones quirúrgicas, cuartos para operados, nuevas salas para ciento cincuenta camas, etc., etc.

Igual como se ha hecho con el antiguo Hospicio, se ha librado al Hospital del cinturón de murallas, de 5 metros de altura por 6 de ancho, que lo asfixiaba precisamente por el lado de mediodía, con lo cual se ha conseguido no solamente que el sol entre en las salas, sino que los enfermos convalecientes puedan someterse continuamente a tan benéfico influjo.

Actualmente el Hospital civil de Gerona se ha unificado con el Hospital militar y se ha habilitado además una espléndida finca situada en la parte alta de la ciudad, para formar en conjunto un importantísimo Hospital de evacuación, capaz y preparado para todas las necesidades de la guerra.

Otras fincas y edificios excelentes forman también parte de los servicios hospitalarios que tienen su centro en el Establecimiento civil de Gerona: tales son, el internado conocido por "El Collell", en la comarca de Bañolas; el restaurante y hospedería del "Comtat de Sant Jordi", situado en medio de bosques de pinos, en la Costa Brava, y los edificios y granja agrícola conocida por "Los Salesianos", a 2 km. de la capital. A propósito hemos dejado para lo último la admirable labor de salvamento y ordenación del tesoro artístico nacional que se ha llevado a cabo en las comarcas de Gerona.

No solamente es falsa la imputación calumniosa, propalada por el extranjero, de que el pueblo ha destruído los magníficos objetos de arte que nos legó el pasado, sino que muchos de éstos, que hasta hoy eran inasequibles al público, por retenerlos las clases privilegiadas o los absurdos prejuicios religiosos, hoy quedarán al alcance de todos, gracias a los Museos del Pueblo que se están organizando.

El tesoro artístico de Gerona, manifestado en una pequeña parte por los gráficos que se acompañan, constituirá una verdadera exposición de arte para el pueblo y una inmensa fuente de conocimientos para los eruditos.

CLÍNICA GERONA

Cirugía general y de las diversas especialidades:
UROLOGÍA, TOCOGINECOLOGÍA, APARATO RESPIRATORIO, OTO-RINO-LARINGOLOGÍA, OFTALMOLOGÍA, TERAPÉUTICA FÍSICA

Servicios de cirugía de urgencia, transfusión, rayos X, diatermia, electroterapia, etc., etc.

Calle de Juan Maragall, 26 - Teléfono 138 - GERONA

Sanatorio Martí y Juliá en Salt (Gerona). Pabellón para doscientos enfermos mentales construído e instalado de acuerdo con las más modernas orientaciones.

© Biblioteca Nacional de España

La labor de organización industrial y mercantil llevada a cabo en las ricas regiones de Vich y Granollers en este período revolucionario es verdaderamente admirable.

MI REVISTA se propone dedicar extensas informaciones a los sindicatos de dichas regiones, para hacer resaltar la capacidad organizadora de los obreros de las mismas que en la retaguardia han marcado el ritmo constructor inevitable para el abastecimiento y buena marcha de los frentes.

Esas regiones cuyas fábricas y comités y comercio tanto cooperan a la guerra, bien merecen ser conocidas como ejemplo.

Cooperativa Productora de Sabons i Lleixius

C. N. T. - A. I. T.

Vallès oriental

CENTRAL:
PRIM, 30
TELEFON 37

GRANOLLERS

FARMACIA
PARERA

Plaça de l'Oli, 3
GRANOLLERS

Óptica Rodoreda

Se cumplimentan las recetas de los médicos oculistas.
Prontitud y economía en todos los trabajos.

CLAVÉ, núm. 38 - GRANOLLERS

CURA ENFERMEDADES DE LA BOCA

Borocloratal Gasset

FARMACIA

GRANOLLERS

GARATGE BAULENAS

EMPRESA COL·LECTIVITZADA

Concessionaris:
GENERAL MOTORS

CHEVROLET
OPEL i
BERDFORD

Tallers de Mecànic i Carrosseries

Prim, 174 - GRANOLLERS
TELEFON 86

DOLCERIA
COLMADO
LA PALMA

LLUIS TIRVIO

(ANTIGA CASA MASANA)

Dr. Robert, 11, 13 i 15 - Tel. 1 - GRANOLLERS

FARMACIA
Y LABORATORIO

J. MARIMÓN

Calle Dr. Robert, 12
GRANOLLERS

© Biblioteca Nacional de España

La casa central de nuestros Sindicatos Únicos, ayer guarida del arrivismo del Fomento del Trabajo Nacional.

Barcelona bajo el signo de la CNT y de la FAI

EL NUEVO RITMO DE LA CIUDAD

Tráfico de la gran urbe: AUTOBUSES G

Remember...

¿Recordáis, camaradas? ¿Recordáis, barceloneses?

Era por los días aquellos, pletóricos de inquietud, que sucedieron al 19 de julio glorioso, en que los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., a la vanguardia de la nueva epopeya revolucionaria, marcaron con su sangre generosa en las calles de Barcelona la nueva ruta a seguir para que los destinos del proletariado mundial prevalecieran venturosos sobre la brutalidad de la Iglesia, el capital y el militarismo, unidos para ahogar por la violencia los derechos y libertades del pueblo.

Era en aquellos días en que, ante nuestra urbe atónita y asombrada, se derrumbaba con estrépito el viejo sistema social, y las banderas rojinegras de la F. A. I. y de la C. N. T.—las otras salieron bastante más tarde—amparaban bajo su sombra severa y temida los primeros pasos de un nuevo orden revolucionario que debía suplir rápidamente la quiebra de los caducos resortes del régimen desaparecido, para que el cuerpo social no careciera de la energía necesaria para que la vida de la ciudad no sufriera el posible colapso que pudiera poner en peligro su existencia proyectando sobre el nuevo día revolucionario sombras de fracaso y de cataclismo...

¿Recordáis?

¿Y ahora?...

Mientras, por nuestras grandes avenidas y plazas cruzaban raudos autos y camiones atiborrados de hombres empuñando las armas arrebatadas a la reacción, que acudían a todas partes de la ciudad y de la región a sofocar todo intento de resistencia a la soberanía popular, mientras las primeras legiones proletarias, galvanizadas por la recia hombría de Durruti, se aprestaban a marchar a tierras aragonesas a barrar el paso al fascismo criminal.

Aun resonaban en el ambiente las descargas de fusilería y el estampido de los cañonazos de las jornadas vividas. El paso continuo de las ambulancias sanitarias imprimía en el ánimo de las gentes un vivo sentimiento de tragedia. Por la noche, el fuego purificador en que ardían las "Casas de Dios" lanzaba sobre la ciudad resplandores de justicia y de venganza bien comprendidas. Al amanecer de cada día de la tremenda conmoción social sufrida, ante las fábricas silenciosas, los talleres en paro, las calles en algarabía, los servicios públicos en desuso, los cuarteles vacíos, las iglesias incendiadas, los palacios devastados y las muchedumbres enardecidas, la ciudad toda como en vela de una pesadilla indefinida, parecía preguntarse angustiada...: ¿Y ahora?

Mediodía, en la plaza de Cataluña: la ciudad vive su nuevo ritmo...

¡Vida nueva!

Como respondiendo al formidable interrogante que se cernía sobre Cataluña, nuevos valores sociales, pletóricos de fe en el porvenir de la humanidad, irrumpían decididos en la arena de la gran liza entre el capital y el trabajo, dispuestos a que la nueva vida, tanto tiempo anhelada por la clase trabajadora, se convirtiese prontamente, sin dudas ni vacilaciones, en franca realidad.

Allá fueron los hombres rectores de la C. N. T. y de la F. A. I., lanzando un supremo llamamiento a todos los trabajadores, recordándoles el sentido del deber y de la responsabilidad societaria ante el mundo en aquellas horas históricas en que se podía ser todo menos prudente ni cobarde...

Prestos a la llamada acudieron todos los explotados, todos los rebeldes, y las fábricas volvieron a encender sus fuegos, los talleres reanudaron su labor, el orden material en la calle quedó rápidamente restablecido y los servicios públicos reanudaron el ritmo de la vida cotidiana de la ciudad...

¡El mundo proletario nacía otra vez!

Los Comités de Control, piedra angular de la nueva Economía

...Entretanto, unos hombres sencillos, curtidos en la lid, salidos del anónimo, exaltados por la confianza de sus hermanos de trabajo, penetraban, resueltos y confiados en sí mismos, ante el espanto de porteros uniformados y mecanógrafas policromadas, en los despachos magníficos y abandonados de los Consejos de Administración y de las Direcciones de las grandes Empresas capitalistas, dispuestos a sacrificarse por el bien común, superando dificultades, venciendo obstáculos, triunfando, en fin, a través de la actividad de los nuevos Comités de Control formados por los trabajadores, nueva piedra angular de la futura Economía de Cataluña, de España y del Universo.

«Autobuses G»

Henos aquí ante un puñado de obreros congregados en torno a la mesa de la Dirección de la ex Compañía General de Autobuses, hoy *Autobuses G*, cuyo servicio público rápidamente restablecido en los primeros días de la Revolución triunfante tanto contribuyó a imponer la normalidad, infundiendo a Barcelona la sensación cierta de la capacidad organizadora de estos esforzados trabajadores del ramo del Transporte en común.

Viejos periodistas, vencemos sus naturales escrúpulos de exhibicionismo, para podernos procurar estos datos tan claros como interesantes acerca de su obra. Leedlos a través de nuestro interrogatorio:

—Nos encontráis en plena actividad—nos dicen—. Sin una fuerza casi sobrenatural, la de nuestra ideología, que nos alienta, nos sería imposible llevar a cabo la labor inmensa que nos agobia constantemente.

"Pero es indudable que, frente a las dificultades que surgen a cada paso, se alza asimismo el estímulo de vencerlas cada día un poco hasta el triunfo final.

"Fué el servicio de autobuses el primer servicio público incautado por los obreros valientemente, conforme lo habíamos predicado tantas veces, desde nuestros periódicos y desde los mítines societarios.

"El día 24 de junio tomábamos posesión de todo los trabajadores, y el día 26 restablecíamos este importante servicio de transporte en común, que llevó por los cuatro puntos cardinales de Barcelona la impresión de que la vida ciudadana se reanudaba con más brío que antes, a pesar de todo...

"Desde entonces ha llovido mucho, y hemos aprendido lo bastante para haber demostrado que no necesitamos altos empleados, directores omnipotentes y Consejos de Administración dictatoriales para regentar el servicio de autobuses, mejorarlo y engrandecerlo.

"Al hacernos cargo de la Empresa había en Caja la recaudación del día anterior o poco más, unas 33.000 pesetas, y los almacenes de esta industria se hallaban casi vacíos, debido a que los directores se habían abstenido desde tiempo antes—enterados sin duda de lo que se preparaba—de hacer pedidos de material al extranjero. Esta circunstancia hizo que se presentara casi imposible para los obreros que se incautaron de la industria la reparación de autobuses y construcción de otros nuevos. No había materias primas, y, lo que era peor, las naciones que las suministraban—Alemania y Checoslovaquia, entre ellas—se negaron desde el primer momento a facilitarlas a los trabajadores de Cataluña.

"Dió entonces comienzo la lucha titánica. Fué entonces cuando se produjo el hecho hasta ahora insospechado de que los aceros checoslovacos y las distintas materias alemanas fueran substituídos ventajosamente por aceros de Sagunto y otras materias nacionales. Hoy, aquellos almacenes desabastecidos de los *Autobuses G* aparecen rebosantes de material, y en sus casilleros se guardan hasta once mil variedades de piezas para la construcción de coches.

—¿Ha aumentado el número de obreros en la industria de los *Autobuses G*?

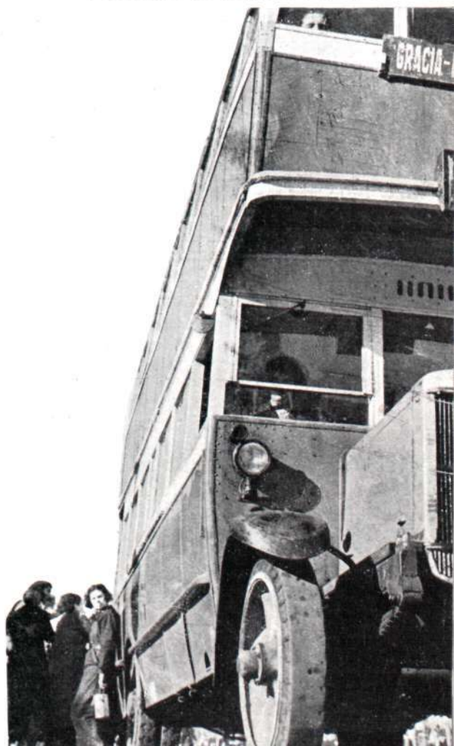
—En más de doscientos. Al hacernos cargo de ella había ochocientos, y hoy pasan de mil los obreros y empleados que aquí trabajan.

—¿Y la remuneración?

—También ha aumentado. El año 33 se presentaron a la Compañía las bases que fueron rechazadas, y estas bases son las que empezaron a regir al hacernos cargo de la industria. Antes los conductores y cobradores percibían

Coche totalmente construído en los talleres de «Autobuses G»: suma de esfuerzos y laboriosidad.

Paso a la C. N. T.... paso a la F. A. I...



© Biblioteca Nacional de España

12,50 y 10.50 pesetas, respectivamente, y hoy perciben 14 y 15 pesetas. En los talleres se ha registrado la subida en proporción análoga y únicamente quedan aparte los orientadores de la industria, que perciben remuneraciones superiores.

—¿Qué número de coches había al haceros cargo de la industria?

—Prestaban servicio diariamente noventa y seis.

—¿Y ahora?

—Ahora hay días que salen hasta ciento diez coches; pero no estriba en esa diferencia el mérito—si es que alguno tenemos—, sino en la que existe entre unos coches en pésimas condiciones—que son los que nos encontramos—y unos vehículos en perfecto estado, que son los que prestan servicio.

—¿Qué líneas son las nuevas?

—La I—4.100 metros de recorrido, y ya puesta en servicio. Desde la avenida de Sabino Arana, en su cruce con la calle Cerdeña, hasta la plaza de Ángel Ganivet (antes plaza de Palacio). La H—6.700 metros de recorrido—. Desde la plaza de Víctor Balaguer (Sans), hasta el Hospital General. La J, desde el Hospital General a Plueblo Nuevo, y la G—9.200 metros—, desde la plaza de Las Navas (Pueblo Seco), a San Andrés (Puente del Dragón). En el trazado de todas ellas se ha tenido la precaución de incluir calles y barriadas obreras, buscando el mayor radio de acción. También se ha inaugurado recientemente la nueva línea EC (Esplugas-Cornellá), y en ella hay billetes de diez céntimos.

Aumento diario en la recaudación

—Pero al haber aumentado el público, lógico es que haya aumentado la recaudación.

—Y así ha sido. Cerca de cuatro mil pesetas recaudan hoy diariamente más que antes.

—¿Queda margen para una baja de tarifas?

—Ninguno. Sería imposible continuar. Sobre los aumentos de jornales pesa la adquisición de material, cuyo precio ha subido en un ciento y en un doscientos por ciento. Téngase en cuenta, además, que si hemos de vivir la Revolución y comprendemos que ésta tiene sus exigencias, el fondo que aquí exista, de la organización es y a ella se ha de dar cuando lo reclame.

Mejoras introducidas en los talleres

—Y en los talleres, ¿se han introducido mejoras?

—Se han comprado máquinas nuevas para la construcción de toda clase de piezas y, sobre todo, se han dado las máximas facilidades a los trabajadores, sin olvidar por eso las economías. Al incautarse el Comité de Control, empezó obteniendo una economía de 60.000 pesetas mensuales.

"Actualmente los talleres de la industria desarrollan todas las fases que ofrece la construcción de un autobús. Todo, desde la pieza de mayor importancia, hasta el más minúsculo tornillo, se construye en los talleres de los *Autobuses G*, y se calcula en un coche por semana lo que puede producir esta organización, cantidad importante si se tienen en cuenta las dificultades del momento.

Los compañeros del Comité de Control se sienten satisfechos por la obra hasta ahora realizada, con el concurso y la buena voluntad de todos los compañeros de trabajo, entre los cuales, los técnicos, que cada día sienten más y mejor el acoplamiento de sus actividades a las de los más modestos obreros.

* * *

Confiamos al realismo de la cámara fotográfica el relieve obligado que merecen los interesantes datos apuntados sobre el servicio público de autobuses en Barcelona.

Brindamos estos clisés, verdaderas luces de nuestra ciudad bajo la Revolución, a toda la plutocracia catalana, con Cambó a la cabeza, para que desde el extranjero, rezando inútilmente a la canalla de Franco, Hitler y Mussolini, se convenza de que nada se ha perdido aquí con su ausencia. Y contemplen que si ellos esperaban a los pocos meses de predominio de la C. N. T. y de la F. A. I. ver a nuestra ciudad en la ruina y el desespero, semiabandonada y taciturna, se han equivocado por completo. Como siempre.

Pues, lejos de ello, la capital de Cataluña adquiere cada día más un vigor y dinamismo que prueba cómo la nueva vida proletaria triunfa espléndidamente por la obra de todos. Por el sacrificio de todos. Sin egoísmos, sin privilegios, sin clases.

Todos hermanos, todos camaradas, unidos por un solo vínculo moral.

El principio de igualdad humana: en deberes y en derechos.

C. B. M.

El «camarada» guardia urbano, que significa el sentido del orden revolucionario bien entendido.

«Autobuses G», nervio de la ciudad, al servicio del pueblo.

© Biblioteca Nacional de España